

Libros

Sagrada Escritura

DECORZANT, Alain, *Vom Gericht zum Erbarmen. Text und Theologie von Micha 6-7* (Forschung zur Bibel 123), Echter Verlag, Würzburg 2010, 23 x 16, 263 pp.

El libro recoge la disertación presentada por el autor en la Facultad de Teología de la Universidad de Innsbruck. No es fácil el tema que eligió, pues el libro de Miqueas presenta muchos interrogantes, no sólo textuales, sino también literarios y teológicos. El autor se limita a los capítulos 6-7 de una manera bastante estricta. No trata de la composición del libro en su totalidad ni de su fecha. Diríamos que se limita casi exclusivamente al examen detallado y minucioso de los capítulos mencionados. La versión y la crítica textual son el objeto del primer capítulo. En esta parte el autor sigue fielmente el texto hebreo y no se aventura en conjeturas. Ya aquí se advierte una característica usual en esta tesis: Recurre a los textos del A. T. como es natural, para justificar la versión aceptada. De esta misma manera procederá en el momento de la interpretación de las diversas secciones. El capítulo segundo trata del lugar literario y teológico de estos capítulos en el conjunto del libro. Sobre este tema de la estructura del libro en su conjunto es cuando el autor vuelve su mirada a los primeros capítulos. Él se adhiere a una división tripartita: 1-2, 3-5 y 6-7. No necesita justificar por qué limita su estudio a la tercera parte. Es opinión común que en 6, 1 comienza una nueva parte del libro. A continuación comienza el análisis y exégesis de los capítulos que divide en 5 secciones: 6,1-8.9-16; 7,1-7.8-13.14-20. Esta es la parte principal y la que atrae la atención del lector, no porque descubra cosas nuevas, sino por la atención a los más mínimos detalles del texto. Las referencias a textos paralelos y literariamente relacionados del A. T. son continuas. De esta manera consigue obtener el sentido del libro. La exposición va acompañada de breves *excursus*. Cada sección termina con un resumen breve. Esto facilita la lectura del libro. Después de este trabajo penoso, queda sacar conclusiones y rendimientos del esfuerzo hecho. La dinámica interna de los capítulos y la estructura comunicativa ocupan la atención del autor y aclaran el objetivo del libro. Como es normal hoy, el autor no podía por menos de establecer las relaciones de Miqueas 6-7 con los demás profetas menores y con el resto de los cuerpos literarios del A. T. Un último capítulo es singular, aunque muy útil: Presta atención a la actualización del mensaje profético en la pastoral de hoy. Como estos capítulos hablan del juicio y castigo de Dios, es necesario filtrar estas expresiones. El autor añade unas reflexiones acertadas sobre este tema.— C. MIELGO.

PURY, Albert de, *Die Patriarchen und die Priesterschaft = Les Patriarches et le document sacerdotal*. Gesammelte Studien zu seinem 70. Geburtstag = Recueil d'articles à l'occasion de son 70 anniversaire (Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments, 99), Hrg. von Jean-Daniel Macchi, Thomas Römer, Konrad Schmid, TVZ Theologischer Verlag, Zürich 2010, 24 x 16, 354 pp.

Los editores recogen en este volumen algunos de los artículos importantes de A. de Pury, reconocido especialista del A. T. particularmente del Pentateuco. Exagerando un tanto puede decirse que las contribuciones del autor reflejan el cambio que se ha dado en la composición del Pentateuco. No solamente él lo ha vivido personalmente, sino que también ha jugado un papel importante y ha influido en la exégesis internacional. Ya en 1975 publicó su voluminosa tesis doctoral sobre las tradiciones del patriarca Jacob. Fue apreciada porque demostraba, en otras cosas, que los relatos referentes a Jacob constituyen una gesta coherente del patriarca y no son narraciones aisladas sin concatenación entre sí. Pero su explicación se movía entonces dentro de los parámetros de la hipótesis documentaria. El cambio de modelo fue para él una experiencia personal dolorosa como confesó por escrito (p. 121), pues muy poco tiempo después de publicar sus tesis, la hipótesis documentaria sufrió un colapso. Ya en 1989 acepta la nueva explicación en el congreso de la IOSOT de Lovaina. Los editores con buen criterio no recogen los artículos del autor según la fecha de composición, sino que los ordenan temáticamente. Tres versan sobre el documento sacerdotal, fuente a la que de Pury ha dedicado gran atención. Es uno de los autores que más ha contribuido al evidente aprecio que ha adquirido esta fuente últimamente. La lectura que de Pury hace de las tradiciones sacerdotales acerca de Abrahán y de Jacob han despertado gran interés. Nos referimos en concreto a la presentación de Abrahán como un antepasado "ecuménico"; además, según él, P ha sido el forjador de la figura de Abrahán. Muy novedosa es la lectura que ha hecho de Oseas 12, señalando la tensión que se advierte en este capítulo entre Moisés y Jacob. De esta manera es un precursor de la hipótesis, cada vez más evidente, de la primitiva independencia de las tradiciones patriarcales y las de la salida de Egipto; son dos presentaciones concurrentes del origen de Israel. Como no podía ser de otra manera, varios trabajos tienen como tema el ciclo de Jacob. Entre ellos cabe destacar el que se refiere a la tradición de Jacob como leyenda autónoma del origen de Israel, y el otro en el que opina que hay que abandonar la hipótesis documentaria. Finalmente los editores han recogido otros artículos que tratan de temas un tanto distanciados del Pentateuco, pero que han sido objeto de atención del autor, como el monoteísmo, el ecumenismo, Qohelet, el canon del A.T., etc. Es un acierto de los editores haber reunido estos artículos importantes no siempre fáciles de encontrar.— C. MIELGO.

GERHARDS, Meik, *Das Hohelied. Studien zu seiner literarischen Gestalt und theologischen Bedeutung* (Arbeiten zur Bibel und ihrer Geschichte 35), Evangelische Verlaganstalt, Leipzig 2010, 24 x 16, 577 pp.

Es la tesis de habilitación del autor presentada en la Universidad de Rostock. No es un comentario al uso, aunque tiene algo de ello. Como el subtítulo indica, es una serie de estudios sobre el carácter literario y teológico del Cantar de los Cantares. Pero como los estudios son varios y amplios, en realidad es también un comentario a todas las partes del libro bíblico. El lector interesado encontrará el comentario a una determinada perícopa en las páginas que el autor le señala en la parte 10ª y 11ª. La parte 1ª reúne las observaciones

que caracterizan al Cantar como una poesía de la Palestina helenística. Comparando expresiones, motivos y temas del Cantar con las literaturas vecinas concluye que el libro bíblico es de la época helenista. La parte 2ª ofrece paralelos de Egipto, Mesopotamia y de la Grecia helenista. Sobre la forma literaria se han dado tres hipótesis, drama, antología o monólogo. Precisamente el autor toma una posición decidida: El libro es un monólogo en que la novia recita el Cantar ante las hijas de Jerusalén, recordando el encuentro con el amado, así como sus sueños. Basándose en los estribillos, repeticiones, resonancias, y reaparición de los mismos temas el Cantar de la novia sería la unidad comprendida entre los marcos 1, 5-6 y 8, 8-12. En la parte 6ª expone los argumentos que estarían a favor de esta teoría. Ofrece una traducción propia y ante las dificultades que puedan surgir, intenta probar la coherencia de todo el Cantar como la voz de la figura femenina. La novia canta sus ansias, temores que ella ha experimentado por el amor a su amado, por cierto en contra de la voluntad de sus hermanos, quienes la han arrojado a una viña como castigo y con el fin de separarla del amado. Novedosa y singular es también lo que dice acerca de la interpretación. En la parte 12ª expone que el método histórico-crítico justifica plenamente la interpretación alegórica que tanto el judaísmo como el cristianismo han mantenido constantemente. El lector advertirá que esto va en contra de la opinión común; por ello el autor se ve obligado a dedicarle una parte amplia del libro. Tiene que desmontar las razones que se han aducido en contra y por qué la crítica bíblica a partir del siglo XVIII creyó, erróneamente según él, incompatible el método histórico-crítico y la interpretación alegórica. Y esto lo hace exponiendo detalladamente las opiniones contrarias y sus razones en contra. Para justificar las interpretaciones alegóricas acude a textos del A.T.: Oseas, II y III Isaías y al salmo 45. Conforme a la interpretación alegórica, quiere ver en la novia y los hermanos que se le oponen alusión a los conflictos religiosos dentro del judaísmo de la época seléucida. El lector advertirá que el autor se aparta de las opiniones corrientes, por lo que se requiere una lectura detenida y reposada del libro.— C. MIELGO.

VIDAL, Senén, *El documento Q. Los primeros dichos de Jesús* (Presencia Teológica 180), Sal Terrae, Santander 2011, 21,5 x 14,5, 158 pp.

El documento Q, objeto de numerosas investigaciones, ha despertado el interés del gran público gracias al impacto mediático de un grupo de estudiosos, que ha querido encontrar en este documento una fuente de información primigenia sobre la misión histórica de Jesús diferente a la expuesta por los evangelios. Este libro presenta los textos de este hipotético documento evangélico a un amplio público, pero enmarcando el documento dentro de la amplia tradición del cristianismo antiguo. En aras de la comprensión y legibilidad, el autor, sin prejuicios sobre la valoración de Q, no entra en discusión con las diversas opiniones referentes al carácter y sentido del documento.

En la parte introductoria se precisa el carácter literario del documento Q: su configuración y estructura; ésta consta de agrupaciones de dichos con estructuración variada y sin mayor trabazón, ligados por semejanza formal o temática. Q representaría un estadio previo al surgimiento del evangelio. Se expone su género literario, así como la función y proceso de su formación: es una colección de dichos cuya finalidad es conservar y actualizar la tradición de la enseñanza de Jesús, recopilada y transmitida por los misioneros itinerantes. Su formación constituyó un lento proceso con diferentes estadios relacionados con circunstancias históricas concretas. En sus estadios iniciales, los responsables de su recopilación serían grupos cristianos judeocristianos en Galilea (Q 16,17; 11,42), distintos a la corriente helenista galilea representada en las tradiciones de Mc. La edición de Q como

libro fue en griego. El largo proceso formativo explicaría los estratos debidos a diversas colecciones básicas y a la labor editorial de Q que culminó en el proceso de uniformización y actualización de colecciones anteriores, en contra de sucesivas ediciones del documento. Su edición tendría lugar en los años 60 en las regiones de Siria, aunque se harían copias del documento con algunas diferencias. La segunda parte presenta los textos de Q junto con los paralelos en Mc y EvTom. Este comentario se hace por medio de introducciones generales a las diferentes secciones y a cada una de los dichos tratando de clarificar el sentido fundamental, y con notas más específicas para aspectos puntuales y concretos.

El último capítulo presenta un compendio de los centros temáticos de Q, es decir, de su puesta en escena del acontecimiento del reino de Dios. En un primer apartado se fija el escenario en el que se enmarcan los textos y los restantes apartados reseñan los motivos principales de la trama del documento que es el dinamismo del acontecimiento del Reino de Dios. El escenario original de los textos no impidió que se adaptara al escenario del movimiento cristiano palestino, actualizando y adaptando la antigua tradición originaria de la misión de Jesús a la nueva situación de los grupos cristianos a la base de Q. Éstos no se distinguían en su fe y esperanza del resto de grupos cristianos. La misión es tema recurrente en la 4ª sección de dichos, en los que resalta su función como profetas proclamadores y de acción, su estilo de vida itinerante y la reacción que encontraron en su actividad misional, tanto de Jesús como del movimiento cristiano.

El libro hace comprensible el documento Q al gran público, sin prescindir del rigor académico que caracteriza a su autor, quien adopta una posición ecuaníme en la valoración y relación de Q con la tradición evangélica.– D.A. CINEIRA.

COOK, John Granger, *Roman Attitudes Toward the Christians. From Claudius to Hadrian* (WUNT 261), Mohr Siebeck, Tübingen 2010, 23,5 x 16, 363 pp.

Cook investiga la visión de las autoridades romanas sobre los cristianos mediante un acercamiento histórico tradicional a las fuentes literarias. Se constata la escasez de datos hasta Celso y es cuestionable que esos pocos datos sean representativos de la realidad. Algunos romanos comenzaron a sospechar que el cristianismo tenía el potencial de desmoronar el entramado social romano. No obstante, las relaciones entre romanos y cristianos durante la época de Claudio – Adriano fueron complejas. La mayor parte de las veces, los oficiales romanos toleraron a los cristianos.

El primer capítulo, analiza las relaciones de “Claudio y los cristianos”. Dedicará especial atención a Suetonio, *Claud 25*, referido a Cristo, medida que no se puede identificar con la información de Dión Casio, LX 6,6. Nuestro autor defiende la tesis clásica pero cuestionada, de la actitud positiva de Claudio hacia los judíos. El cap. 2, dedicado a Nerón y a los cristianos, comienza con una inscripción en la que el pueblo de Corinto expresa su afecto por Nerón “Zeus liberador” para centrarse en la persecución de los cristianos según Tácito, *Ann XV* y Tertuliano (*institutum neronianum*). Los testimonios combinados de Suetonio, Tácito y Plinio dejan un silencio referente a la existencia de alguna legislación imperial, y tal vez Tertuliano no pueda ser empleado para establecer la existencia de una ley general contra los cristianos. Tema clásico es la muerte de Pedro y Pablo en tiempos de Nerón (cf. 1 Clem 5,2; 6,11; Ascensión de Isafas). Cook cree que el relato de persecución neroniano en Tácito es una de las claves interpretativas para leer la historia de la pasión de Mc (cf. Mc 8,34; 13,9) en términos de historia de la recepción y en las metodologías histórico-críticas.

El cap. III “Domiciano y los cristianos”: La creencia de una persecución de los cristianos durante Domiciano depende del testimonio de Bruttius, cuyas palabras han sido transformadas por algún intermediario cristiano. El texto de Eusebio no es de fiar. Los casos de Flavio Clemente y Flavia Domitila pueden indicar que Domiciano creía en su propia divinidad y consideraba a los cristianos como “ateos”, pero no existen pruebas de una persecución sistemática. Esta visión de Domiciano cuestiona la datación de 1 Ped y Ap durante su reinado. En el cap IV, “Trajano y los cristianos”, la carta de Plinio constituye un testimonio privilegiado sobre la actitud de un gobernador romano culto, que buscaba comprender un fenómeno religioso responsable de los templos vacíos. Plinio consideró que los cristianos habían abandonado las prácticas religiosas romanas aceptables. Se les exigió un tipo de “suplicación” universal. Esta carta tuvo consecuencias para el cristianismo, pues Adriano siguió sus huellas, y muestra el trasfondo para entender 1 Ped, Ap y otros textos del NT. Por su parte, el cap. V aborda la actitud de Adriano y los cristianos, considerando que el rescripto de Adriano es genuino y exige que se siga el procedimiento legal con referencia a los acusadores, esto es, tienen que probar la acusación. Este estricto procedimiento salvó vidas cristianas.

El capítulo conclusivo está fuera de lugar, pues es una exposición somera de las actitudes cristianas hacia paganos y judíos tras su llegada al poder. El libro debería tener en consideración las diferencias existentes entre provincias, ciudades y poblaciones, sin poder generalizar las conclusiones. En realidad, el estudio muestra la actitud de las autoridades imperiales que han dejado huellas en la literatura, no así la actitud de los ciudadanos que convivían con los cristianos. Se debería resaltar más la actitud diversa, plural y cambiante del mundo pagano respecto al cristianismo.— D.A. CINEIRA.

BAUMERT, Norbert (Hg.), *Nomos und andere Vorarbeiten zur Reihe “Paulus neu gelesen”* (FzB 122), Echter Verlag, Würzburg 2010, 23 x 15, 519 pp.

El editor y coautor del libro hace una recopilación de artículos dispersos en revistas que presentan elementos característicos de su visión paulina. A ello añade otros trabajos preparados anteriormente. El primer artículo “nomos en Pablo” (pp. 9-245) de N. Baumert y J. Meissner aborda ampliamente el concepto paulino de nomos, partiendo de las observaciones semánticas, sintácticas y teológicas; posteriormente analiza el concepto en las cartas paulinas, de forma especial en Rom. Concluye el capítulo con la referencia teológica para la doctrina de la justificación. Se incluye las conclusiones de Thomas Schumacher, “sobre la aparición del lenguaje cristiano”, en el que analiza importantes aspectos para el resto de los trabajos: ¿dónde y con qué rapidez se cristalizaron conceptos específicos cristianos en la iglesia primitiva? Ya que los autores del NT tenían a su disposición el griego “profano”, hay que presuponer que algunos conceptos fueron enriquecidos dentro de la comunidad lingüística cristiana con connotaciones añadidas y se amplió su abanico de significados. El autor analiza el desarrollo lingüístico y lo muestra en Pablo en el concepto *pistis* y en Rom 3,27-31 en el concepto *nomos*, sin que en la época paulina fueran términos técnicos cristianos. La función del resto de las contribuciones se ve en que esos artículos se vinculan a alguna de las afirmaciones fundamentales de la carta a los Rom: “el juego paulino de palabras con *krin-*” (Baumert), “Como por un hombre... (Rom 5,12-14)” (K. Mertes) pretende descubrir el sentido literal de ese versículo; “la terminología jurídica-procesal en Rom 14,1-12” (por G. Kuvilil); “nivel más elevado de la ley es Cristo; consideraciones semánticas de *télos* (Rom 10,4)” (H.-P. Riermeier). Maria-Irma Seewann escri-

be sobre el reconocimiento de los judíos... El libro concluye con 3 artículos publicados anteriormente en la revista *Filología Neotestamentaria*.

Interesante es el estudio pormenorizado del concepto *nomos*, mientras que la mayor parte de las contribuciones no tienen una relación tan directa con el tema, aunque todos ellos ayudan a comprender la nueva visión propuesta sobre Pablo.– D.A. CINEIRA.

Teología

BIZZOZERO, Andrea, *Il mistero Pasquale di Gesù Cristo e l'esistenza credente nei Sermones di Agostino* (Patrologia. Beiträge zum Studium der Kirchenväter, XXIII), Peter Lang, Frankfurt am Main 2010, 21,5 x 15, 520 pp.

El presente libro aporta una prueba más, por si hiciera falta, de la riqueza teológica de la predicación agustiniana. Lejos del moralismo estéril que tantas veces se destila desde los púlpitos, la del obispo de Hipona se caracterizaba por una gran riqueza teológica, teniendo por núcleo la exposición del misterio de Cristo del que extraía luego el modo de existencia cristiana. El Misterio pascual de Cristo y la existencia creyente son, como reza el título del libro, los dos aspectos objeto de estudio en él, limitado éste a los *sermones ad populum*. El autor explora ambos aspectos en un total de 23 capítulos, distribuidos –salvo el primero que contiene consideraciones generales sobre la predicación del pastor africano– en tres partes. La primera parte está dedicada a los misterios de la pasión, muerte y descenso a los infiernos de Jesucristo (nueve capítulos), la segunda a los misterios de la resurrección, ascensión y pentecostés (seis capítulos) y la tercera a la existencia creyente en relación con el misterio pascual (siete capítulos). Las subdivisiones de cada capítulo reflejan la riqueza de aspectos o matices que contempla el santo en los distintos misterios de la vida de Jesucristo contemplados o en los distintos aspectos de la existencia cristiana. El material que aportan los textos agustinianos es abundantísimo y el autor lo ha elaborado con criterio y claridad. La obra en su conjunto pone de relieve la relación entre el misterio pascual y la existencia creyente. Los imperativos para esta surgen de los indicativos de aquel. La Pascua es la escuela y enseñanza por excelencia dada al hombre. La ortopraxis halla su referencia fundante en la ortodoxia, en el fundamento teológico, acogido no solo como verdadero, sino también como amable y objeto de deseo a causa de su belleza y bondad. Al lector se le muestra la estrecha vinculación entre cristología y soteriología, hallando una y otra su núcleo en el evento pascual, centro revelador de la primera y fundamento realizador de la segunda. El misterio pascual aparece de igual manera como el ángulo desde el que se puede comprender en perspectiva la realidad escatológica de la existencia creyente. La “teología”, la “economía” y la antropología van de la mano.

La obra tiene, de principio a fin, un carácter netamente doctrinal, sin concesiones a la filología o a la cronología de los sermones –y se entiende, dada la inseguridad que existe al respecto–. El pensamiento del santo aparece como un todo más unitario de lo que creemos que en realidad fue. El haberse centrado en los *sermones ad populum* no impide al autor recurrir cuando lo considera oportuno a otros escritos del santo que iluminan con más luz el tema tratado. El autor expone con claridad la enseñanza del santo, cuyo equilibrio señala repetidamente, pero en general sin valorarlo desde parámetros anteriores o posteriores, incluidos los actuales; pocas y puntuales son la referencias a autores anteriores o contemporáneos, prácticamente nulas a autores posteriores. Salvo en contadas oca-

siones –cf. la imagen de Cristo médico–, la lectura de la obra apenas permite saber si el santo es original o no en su pensamiento o si influyó y en qué grado en la teología posterior. El lector de la obra entra en una autopista de recto trazado en que pocas cosas le distraen o le reclaman que se detenga.

Hay lagunas que nos llaman la atención. Al tratarse de un estudio sobre el misterio pascual, el autor pone su comienzo, a primera vista con lógica, en la pasión y muerte. Pero creemos que debía haber tomado en consideración que ese misterio tiene un comienzo extratemporal en el seno de la Trinidad, en el Padre que por amor al mundo entregó a su Hijo (cf. Jn 3,16; Rom 8,32), y que todas las obras *ad extra* son comunes a las tres divinas personas. Llama también la atención que en la tercera parte, dedicada a la existencia cristiana, el autor parezca desconocer la obra del Espíritu, incluso cuando habla del primado de la caridad, Espíritu que no menciona ni una vez en la páginas de conclusión, toda ella centrada en Jesucristo, el Verbo de Dios, no obstante haber considerado, con razón, Pentecostés como parte integrante del Misterio Pascual. Por último, sabiendo el peso que tiene la Sagrada Escritura en la enseñanza de los Padres y en especial de san Agustín, se echa de menos una más sólida fundamentación bíblica de muchos de los planteamientos del santo.

La obra concluye con varios índices, además del general: de citas bíblicas, de autores antiguos, de autores modernos, de temas tratados. Por cierto que, por sus muchos errores, son poco de fiar: en unos casos no se encuentra el dato en la página señalada, en otros se encuentra en la anterior (cf. a modo de ejemplo, en el índice bíblico, Mt, y en el temático, Espíritu Santo).– P. DE LUIS.

FÖSTER, Gunstran-GROTTE, Andreas E. J.- MÜLLER, Christof (Hrsg.), *Spiritus et Littera*. Beiträge zur Augustinus-Forschung. Festschrift zum 80. Geburtstag von Cornelius Petrus Mayer (Casiciacum 39₆). Augustinus bei Echter, Würzburg 2009, 22,5 x 15, XCIV + 826 pp.

Nadie con conocimiento de causa negará al P. Cornelius P. Mayer, OSA, la condición de ser uno de los grandes estudiosos y concededores de san Agustín. De ello dan testimonio el número y la calidad de sus publicaciones. Como dice el evangelio, “por sus obras lo conoceréis”. A su vez, todos los estudiosos del obispo de Hipona, del presente y del futuro, le estarán agradecidos, además y sobre todo, por dos productos editoriales vinculados a su persona: el *Augustinus-Lexikon*, del que es editor, y el *Corpus augustinianum Gissense*, la edición electrónica de las obras de san Agustín, del que fue padre espiritual. Todo ello le hace merecedor de esta voluminosa obra, nuevo homenaje con ocasión de cumplir los 80 años, después de haber sido objeto de otros recibidos con anterioridad, en especial con motivo de su sexagésimo cumpleaños.

El título del volumen lleva por título *Spiritus et Littera*, que evoca tanto un aspecto fundamental del pensamiento agustiniano, como un campo privilegiado de la investigación del homenajeado, los *res et signa*. Promotores del mismo son sus colegas del *Zentrum für Augustinus-Forschung* de la Universidad de Würzburg del que fue también Director. El homenaje lo entienden como un regalo a él y para él, pero sabiendo que es también un regalo al y para el *Zentrum* mismo y, a la vez, para todos los interesados en san Agustín a lo largo y ancho del mundo. Son muchos los que se han adherido al homenaje. Con mensaje impreso lo hacen S. S. Benedicto XVI, que se reconoce usuario al *Lexikon* y en su tiempo invitado por el P. Cornelio P. Mayer a colaborar en él, una vez abandonado el cargo de Prefecto de la Congregación para la doctrina de la Fe; lo hacen también el Prior

General de la Orden de san Agustín y otras autoridades del ámbito eclesial y científico-agustiniano alemanes. La *tabula gratulatoria* se extiende por 30 páginas con los nombres de numerosos estudiosos, de las más variadas ramas del saber, de todo el mundo.

Las colaboraciones, en número de 40, relacionadas todas de una forma u otra con san Agustín, se recogen en dos partes. La primera contiene 23 bajo el epígrafe “Agustín y su tiempo”, y la segunda, las 17 restantes, bajo el epígrafe “Agustín y la posteridad”. Ante la imposibilidad de dar cuenta de cada una de ellas, ofrecemos al lector el título y autor de las mismas. *Parte I:* “Periculum Voluptatis”. Augustine’s Strained Relation with Poetry (J. den Boeft); Christ’s Love for Man and Adam’s Sin. The African Church in the Pelagian Controversy (G. Bonner); “Continentia” in the Care of “Caritas” (B. Bruning); Paulinische Gnadenlehre bei Ambrosius und Augustinus (E. Dassmann); Le côté du Christ transpercé (Io 19,34) chez saint Augustin (D. Dideberg); Gnadenlehre und Zeichenlehre in *De doctrina Christiana* (V. H. Drecoll); “Magnitudo animi” und Naturbetrachtung. Anmerkung zu “factus erectior” (Augustinus, *De beata uita*, 4) (M. Erler); Hermeneutik und Metaphysik. Augustin über die Arbitrarität von Sprache (T. Fuhrer); Zu römischer Mentalität bei Augustinus (H. A. Gärtner); Agustín, ¿teólogo negativo? Una visión nueva sobre *Ad Simplicianum de diversis quaestionibus* (396) (P. van Geest); “Et ipsa uerba graeca quae a Ioanne dicta sum ponam” (c. *Iul.* 1,22). Augustinus und die Überlieferung der Taufkatechese *Ad neophytos* des Iohannes Chrisostomus (A. E. J. Grote); Augustinus als Richter. Überlegungen zu einem spannenden Thema (J. Hellebrand); “Ille comicus”. Terenz in augustinischen Textcorpus (J. E. Hessler); “Consensio”, “consensus”, “consentire”. Prolegomena zu einem Nachtragsartikel in *Augustinus-Lexikon* (R. M. Ilgner); Der Psalmvers 104(105), 4 in der Daseinauslegung des Menschen bei Augustinus (J. Lam Cong Quy); Augustine on the Holy Spirit in the Controversy with Julian of Aecclanum (M. Lamberigts); Augustine, Paul and “Antithetical Bodies”. A Case Study (T. F. Martin +); Ambrosius und Augustinus über die Verleugnung Petri (H. van Reisen); Einführende Bemerkungen zu *Contra secundam Iuliani responcionem opus imperfectum (libri VI) – Das unvollendete Werk gegen Julian (6 Bücher)* (T. G. Ring +); Zur Gestaltung der Gartenszene in Augustins *Confessiones* (D. Weber); Eine Intrige in katholischen Episcopat? Zum Anlass der antidonatistischen Gesetze von 405 (C. Weidmann); The Allegend Importance of “Liberum Arbitrium” (J. Wetzel); “Causa ueritatis et unitatis” (*Contra Cresconium* 4,3). Augustinus zum Ziel von Bischofssynoden (R. Zollitsch).

Parte II: Der Antagonismus zweier “ciuitates” als pädagogisches Ärgernis. Ein Problemaufriss (W. Böhm); Clemens., Bellarmin und Augustinus. Zur Valenz der Augustinus-Rezeption in den Gnadenstreitigkeiten des 16. und 17. Jahrhunderts (D. Burkard); Der Lehrer Jesus Christus (W. Eckermann); “Estote prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbae” (Mt 10,16). Der Gedanke der Komplementärtugenden im *Speculum universale* des Radulfus Ardens (S. Ernst); Augustinus und Kant (N. Fischer); *Indiculum* oder *Indiculus?* (W. Hübner); Der Gedenktag des heiligen Augustinus (28. August) in den Messtexten der römischen Liturgie. Eine quellenkundlicher Beitrag (M. Klöckener); Der Augustinische Entwicklungsgedanke bei Vinzenz von Lérins und Melchior Cano (C. M. Oser-Grote); “Bach meets Augustinus”. Inkarnation und “dispensatio temporalis” in der A-Dur-Fuge von Teil I des *Wohltemperierten Klaviers* (C. Overstolz); “Non est masculus et femina”. Gal 3,28 in Kommentarauslegungen des 4./5. und des 20. Jahrhunderts: Ein nicht eingelöstes Vermächtnis? (K. Pollmann); Ein Augustinus-Forscher in Not: Berthold Altaner (S. Rebenich); Eine “neue” und wieder “verschwundene” lateinische *Psalmen*-Übersetzung (A. Schindler); Christen – zu dumm für den Atheismus? Augustin und die gegenwärtige Atheismusdebatte (L. C. Seelbach); Augustinus für Predigt und geistliche Unterweisung. Die Exzerptensammlung des Jesuitenpoeten Giovanni Battista Mascudo

(1583-1656) (H.-J. Schieben); "Laudes Augustini". Überlegungen zu den Versen des Galcaudus auf Augustinus (K. Smolak); Der Einfluss von Augustinus Aussagen über Maria Magdalena auf deren Darstellung in der neulateinischen Biblepik der italienischen Renaissance. Das Magdalenenbild des Marcus Hieronymus Vida in der *Christias* (T. Thanner); Das augustinische *Opus imperfectum contra Iulianum* und Seine Rezeption in Mittelalter (M. Zelzer).- P. DE LUIS.

BAUSENHART, Guido, *Einführung in die Theologie. Genese und Geltung theologischer Aussagen*, Verlag Herder, Freiburg i.B. 2010, 13,5 x 21,5, 457 pp.

Libro de introducción a la teología, por tanto, reflexión sistematizada sobre su necesidad (origen), su elaboración (método) y su validez (función). En el prólogo reflexiona sobre el derecho a existir de la teología en un mundo científico, donde lo único que parece valer es lo medible y contable. Aun con eso, lo que emociona es la armonía melódica de una orquesta, o la brillantez impresionista de un cuadro, o la pasión de una historia leída o representada, o la ternura de un regalo o una caricia... o la paz de un sentido totalizador: La teología habla al corazón y a la interioridad, ayuda a una vida integrada en el todo, en el discurrir contradictorio de la naturaleza y el roce agrídulce de las personas. Lamenta el autor no tener resuelta la cuestión del lenguaje sexista y propone como solución que cada uno pueda exponer su dicción subjetivamente (masculino en su caso) a cambio de que el lector o lectora lo asuma igualmente a su modo. En España solemos resolverlo desde un masculino epiceno, lo que no deja de ser una autosuficiencia machista, echándole además la culpa al latín. Los sajones son en esto más sensibles, y la condición de casado de nuestro autor tal vez se sume a su escrúpulo. Pasando al texto, divide el libro en tres grandes apartados. El primero trata del origen de la fe cristiana, que él sitúa en los testigos: se inicia en Jesucristo como revelación primordial, sigue en los apóstoles como intérpretes únicos de esa revelación, y desemboca en el Nuevo Testamento como fijación de la interpretación apostólica. La segunda parte se dedica a la asimilación de la fe, que aglutina una decisión personal y una educación comunitaria: creemos porque los testigos nos convencen (credibilidad: coherencia de vida, riesgo por la fe), porque la colectividad a que pertenecemos también cree y nos lo facilita elaborando credos (Iglesia), y porque ello nos ayuda a insertarnos en el mundo o a insertar el mundo en nosotros (voluntad). Y la tercera parte aborda la sistematización de la fe, lo que llamamos teología: necesitamos clarificar la fe, razonarla frente a las circunstancias históricas (cultura, acontecimientos) o a las leyes naturales (cataclismos, progreso científico); y necesitamos a la vez institucionalizarla para hacerla fuerte, común, sobreviviente. Trinidad, redención, sacramentos... son el resultado de este proceso colectivo, individual y trascendente. El libro termina abruptamente, sin ningún índice. (Nadie es perfecto, tampoco los alemanes).- T. MARCOS.

LECUIT, Jean-Baptiste, *Quand Dieu habite en l'homme. Pour une approche dialogale de l'inhabitation trinitaire* (Cogitatio Fidei 271), Éditions du Cerf, Paris 2010, 13,5 x 21,5, 214 pp.

El autor, joven carmelita profesor de teología en Lille, comenta en el prólogo que se ha embarcado en un tema lioso, tal vez mejor abstruso, o quizá directamente innecesario... Pero no, no puede ser así, se refuta a sí mismo como espantando dudas. La inhabitación trinitaria forma parte de la identidad creyente. "Dios ha enviado a nuestros corazos-

nes el Espíritu de su Hijo que grita: *Abbá, Padre*” (Gal 4,6), expresa eufórico Pablo. “Si alguno me ama, guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él” (Jn 14,23), corrobora Juan. Lo que pasa es que la inhabitación, además de ser una palabra rara, se ha desviado más hacia la espiritualidad que hacia la dogmática, pero está claro que brilla en la fe inicial. Pastoralmente parece algo estratosférico, cuando no imposible, cosa de místicos. Teológicamente suena quisquilloso o vano, habiendo consideraciones más provechosas, por ejemplo sacramentales. Así que el autor se apresta para convencernos de que es una cuestión del meollo dogmático. Conforman un núcleo de esperanza, la confianza en la compañía constante de Dios, y un nudo de fortaleza, es un modo de hablar de la gracia dentro de nosotros. Además, quiere encuadrar el tema en el aspecto dialogal de la Trinidad, el impulso de apertura, relacional, que debe embargar la fe cristiana. Estructura pues su escrito en tres partes: la primera dedicada a las fuentes, la Escritura y la tradición teológica y mística; la segunda desde una comparación con la filosofía y teología personalistas del siglo XX; y la tercera presentando su visión de la inhabitación trinitaria como un diálogo entre la decisión creyente y las consecuencias internas de su voluntad. Aunque el tema dé la consabida impresión de abstracto, lo va relacionando con la teología y problemas modernos mediante las abundantes notas. Y su preparación psicológica -su tesis doctoral fue sobre Antoine Vergote, teólogo y psicólogo- lo confronta con dicha ciencia tan actual. Termina el libro con la bibliografía utilizada en el trabajo y con el acostumbrado índice de nombres (que para nada contagia a nuestras editoriales).— T. MARCOS.

FEHLING, Ruth, *“Jesus ist für unsere Sünden gestorben”. Eine praktisch-theologische Hermeneutik* (Praktische Theologie heute 109), Kohlhammer, Stuttgart 2010, 23 x 15,5, 448 pp.

Inaugurando lo que luego se ha llamado la “teología de la Cruz”, Lutero dejó escrito en una de sus tesis para la *Controversia de Heidelberg* (1518) que nadie puede llamarse en justicia teólogo si no se pregunta por el significado de la muerte de Jesús, porque es en Cristo crucificado donde está la verdadera teología. ¿Por qué tuvo que morir Jesús? Esa cuestión no es un invento de los teólogos. Aparece ya en Lc 24,26. Lc se limita a decir que Jesús les explicó a los discípulos de Emaús lo que estaba escrito sobre El en la Escritura. El cumplimiento de las Escrituras es el argumento preferido por los autores del NT para explicar por qué tenía que morir Jesús. Pero hay otro tipo de explicación. La afirmación de que Jesús ha muerto “por nosotros” o “por nuestros pecados” es la respuesta habitual a la cuestión sobre el sentido salvífico de su muerte. Pero, ¿qué quiere decir que Jesús ha muerto por nuestros pecados? ¿En qué se basa ese enunciado y cómo hay que entender su sentido salvífico? Se trata de un tema difícil objeto de este minucioso trabajo, presentado por la prof. R. Fehling en la Facultad católica de la Universidad de Tubinga bajo la dirección del prof. O. Fuchs y que ahora aparece como libro dentro de la serie de Teología Práctica que edita Kohlhammer. El sacrificio de Jesús es descrito como expiación (Rm 3,25s). Pablo afirma que Dios hizo a Jesús pecado por nosotros (2Cor 5,21) o que Jesús ha abolido nuestro pecado al clavarlo en la cruz (Col 2,14). ¿Cómo puede la muerte de Jesús perdonar nuestros pecados? ¿Cómo obtenemos por su muerte la vida eterna? ¿Muere Jesús en lugar nuestro? ¿Muere por nosotros? ¿Muere por nuestros pecados?

La autora ha dividido el libro en cuatro capítulos. Comienza con un estudio preliminar de carácter bíblico en el que repasa las diversas interpretaciones de la muerte de Jesús en el NT. En concreto se analiza el significado de la muerte y la resurrección en los textos

del kerygma primitivo de Hechos, la Pascua y el Cordero pascual, la Cruz como exaltación (Jn 3,14), la imagen del grano de trigo (Jn 12,24), el precio del rescate (*Schuldschein*) y la Cruz como espacio del juicio y del castigo. El cap. II contiene la investigación primero exegética (pp. 52-88) y después sistemática (pp. 88-177) de la expresión que da título al libro. La autora rastrea el significado salvífico de la muerte de Jesús “por nosotros” en la teología paulina y en el discurso de varios autores que han abordado el tema de modo explícito (D. Sölle, H. Urs von Balthasar, W. Breuning, J. Werbick, etc.). Posteriormente trata de armonizar los testimonios bíblicos con el discurso soteriológico contemporáneo y de extraer algunas conclusiones provisionales. El problema de por qué muere Jesús no sólo se plantea en la teología tradicional, sino también en nuestros días. La acentuación por parte de las teorías modernas (H. Kessler, G.L. Müller) del amor y la misericordia de Dios puede también agudizar el problema. Existe el convencimiento de que, por parte de Dios, la muerte de Jesús no era necesaria para concedernos la salvación. Y parece que la oposición de las autoridades judías de la época de Jesús sería la única explicación plausible al magnicidio del Hijo de Dios. Nadie puede explicar por qué Dios Padre no pudo cambiar el curso de la historia. Se trata de acercarnos a la verdad revelada de que el Mesías, el Hijo de Dios, tuvo que morir para salvarnos y entrar en su gloria. La teoría anselmiana procuró la única explicación durante siglos, pero su concepción de la justicia no puede convencer al hombre actual. Parece que las teorías actuales tampoco han dado una respuesta definitiva a la cuestión. La soteriología, sin embargo, tiene que explicar que el sufrimiento y la muerte del Hijo de Dios encarnado pertenece al plan divino de la salvación y que la entrega de su vida nos ha traído el perdón de los pecados. Ninguna concepción soteriológica nos puede hacer “entender” los designios y la acción de Dios en relación con la historia de la salvación. Se trata de un misterio, pero no debe ser un enigma. Sólo cuando tratamos de entender descubrimos que estamos ante el misterio y lo reconocemos como tal. La salvación es obra exclusiva de Dios. Hay que evitar el semipelagianismo de la teoría anselmiana. Dios se expone a los efectos del pecado sólo para poder perdonar. Sólo así se debe entender que Dios no ha perdonado a su Hijo (Rm 8,32) o se comprenden formulaciones tan duras de Pablo cuando habla de que Cristo Jesús se ha hecho pecado a favor nuestro. Se releen las categorías tradicionales de expiación, rescate o sacrificio bajo una nueva luz.

En el tercer capítulo del libro el discurso cambia radicalmente. La autora pasa del punto de vista estrictamente teológico a una perspectiva interdisciplinar, abordando la misma temática, pero ahora con la ayuda de los modelos ofrecidos por la psicología de lo profundo (C.G. Jung) y la psicología social (C. Rogers). La cuestión objeto de estudio se redimensiona por medio de estos enfoques auxiliares. Sirvan dos botones de muestra de esta nueva hermenéutica teológico-práctica. El teólogo benedictino A. Grün, que es uno de los autores que más ha contribuido a aplicar el psicoanálisis jungiano a las cuestiones teológicas, reinterpreta en sus obras las principales categorías soteriológicas (sacrificio, redención, expiación) para ofrecernos una comprensión actual del significado de la culpa y del pecado, en el marco de una teología de la Cruz perfectamente en sintonía con el dato revelado. Por otra parte, resulta igualmente fecundo el empleo del concepto de “Empatía”, acuñado por Rogers en el campo de la neuropsicología, como horizonte para aproximarse a la problemática objeto de estudio y hacer una relectura del concepto teológico de “representación” (*Stellvertretung*). Precisamente el último capítulo, a modo de conclusión, nos brinda algunos ejemplos prácticos de ello en los testimonios de algunas personalidades contemporáneas como la Madre Teresa. El resultado es una obra muy bien concebida que revisa con rigor las posibles interpretaciones del significado de la muerte de Jesús “por nuestros pecados” (soteriología explícita) y que hace una interesante propuesta herme-

néutica interdisciplinar. Sería muy deseable la traducción del libro pues no abundan los estudios serios sobre esta materia en la lengua de Cervantes.– R. SALA.

MARTÍNEZ FRESNEDA, Francisco, *Jesús, hijo y hermano*, San Pablo, Madrid 2010, 25 x 17, 715 pp.

El prof. Martínez Fresneda nos brinda un voluminoso manual de Cristología. Aunque su primera parte es un resumen revisado de una publicación suya precedente (*Jesús de Nazaret*, Murcia 2007²), podemos considerar que el conjunto de la obra resulta totalmente original. Empezando por el título. Llama la atención, en primer lugar, porque los autores de textos sobre Jesucristo de similares características al que presentamos, junto al de “Hijo”, suelen escoger otros títulos confesionales considerados más representativos del significado de Jesús para la fe de la Iglesia (Cristo, Señor, Mesías, Salvador). En el ámbito de la teología cristiana es difícil encontrar algún libro que destaque en el título la condición de hermano de Jesucristo. No así, en cambio, entre los autores judíos (por ejemplo el conocido libro de Schalom Ben Chorin). Pero lo que más sorprende es que el autor proponga ambos títulos cristológicos evitando voluntariamente el empleo de mayúsculas. No se trata de un error imperdonable. Lo que pasa es que el autor no nos explica el porqué de esa licencia redaccional en la introducción, como cabría esperar. Como en una novela de intriga hay que leerse el libro, y en especial la última parte del mismo (cap. 8: “El camino de la salvación”) para encontrar la respuesta. Seguramente son los dos últimos caps. del libro (dedicados a la Soteriología) los que dotan de singularidad y justifican una obra cristológica, que, por lo demás, sigue la estructura habitual de la manualística en los caps, previos: cristología bíblica, títulos cristológicos y cristología patrística y conciliar. Hay una pequeña confusión terminológica porque el índice denomina capítulos a lo que, en realidad, son las grandes partes en que se divide una obra de ocho capítulos.

Jesús es el Hijo y en Él todos somos hijos de Dios y hermanos entre nosotros. El segundo/último Adán es el hombre nuevo (*Ecce homo*), *imago Dei*, modelo original empleado por Dios para crear todas sus criaturas. Y la Encarnación coloca al alcance de todos llegar a ser la humanidad nueva que Dios pensó y diseñó desde toda la eternidad. Ya decía sabiamente K. Rahner (en textos hoy maliciosamente malinterpretados por algunos) que la cristología no es sino la antropología totalmente realizada y que Cristo entra en la definición cristiana de hombre. Entonces, la plenitud humana no es una cuestión de esencias o naturalezas, sino de una vida como la de Jesús que se realiza en este mundo y en la historia. Y la historia de Jesús es una “historia interminable”, no tiene límites, está todavía sin terminar. En efecto, con su Resurrección ha inaugurado efectivamente una nueva dimensión de ser en la historia humana. Es la vida de Jesús la que traza el camino que el hombre debe recorrer para ser hijo en la familia de Dios. Y para poder percibir al otro como un hermano, no en teoría sino de verdad (no sea que nos pase lo de aquella feligresa de una viñeta del dibujante José Luis Cortés que daba una moneda al mendigo de la puerta del templo diciendo muy seria: “Tome, buen hombre, que *aquí* en la Iglesia somos todos hermanos”). “La raíz y la forma de conducirse en la historia, que explicita el sentido fraterno y filial de todo hombre, es la novedad que aporta Jesús”. Por eso, además de ser el Hijo y el Hermano, es también hijo con los hijos de Dios y hermano nuestro. A buen seguro que esto le sonará a herejía nestoriana a más de un monofisita. Pero lo entendió muy bien el hermano Francisco de Asís. Reconociéndose en el *poverello* como buen franciscano, asegura el autor que la vida de ningún otro santo se parece tanto a la de Jesús. Por eso puede sorprender también que en la última parte de un sesudo libro de cris-

tología, de hecho, se nos relate la vida de Francisco como “el ejemplo mejor acabado de lo que deben ser las relaciones con el cosmos, la historia humana y uno mismo cuando la vida se configura según Jesucristo”. Las referencias en nota del texto son mínimas para agilizar la lectura. Al final del volumen el autor aporta una amplia bibliografía selecta ordenada según los temas de cada capítulo. Concluye el libro con el elenco de siglas y abreviaturas que habitualmente suele colocarse antes.– R. SALA.

SESBOÛÉ, Bernard, *Invitación a creer. Unos sacramentos creíbles y deseables*, trad. S. Peña, San Pablo, Madrid 2010, 21 x 13,5, 471 pp.

Si es cierto que las Iglesias de Occidente están atravesando una grave crisis de fe, aun es más profunda la crisis que afecta a la práctica religioso-sacramental. Y contra lo que solemos pensar, ya hace algunos años J. Martín Velasco observaba que los estudios confirman que no es el declive de la fe lo que provoca el abandono de las prácticas, sino que es justamente al revés: es el alejamiento de la práctica sacramental el que conduce inexorablemente a la indiferencia y a la increencia. “El Credo es la fe profesada, y los sacramentos, la fe vivida... la fe que se compromete en la vida” (p. 435). Desde la publicación de *Creer. Invitación a la fe católica para las mujeres y hombres del siglo XXI* (San Pablo 2001²) el maestro B. Sesboüé tenía una tarea pendiente. En aquella obra hacía un jugoso comentario al contenido del Credo en el que, por exigencias de la edición, apenas dedicaba veinte páginas de espacio a los sacramentos. Diez años después, con este nuevo libro completa finalmente aquella primera publicación. Entonces, en realidad, no estamos ante un nuevo libro, sino ante “una serie de capítulos complementarios”. El autor ofrece de nuevo una invitación a creer, pero ahora también una “invitación a practicar”. Con la misma finalidad, método y destinatarios que en su primera entrega, B. Sesboüé trata de presentarnos los sacramentos de un modo asequible para hacer de ellos algo creíble y deseable en nuestro tiempo. En su primer volumen partía siempre de la dificultad de creer; ahora, en este libro, su punto de partida es la dificultad de practicar. Y reconoce que esa última dificultad es mayor y más difícil de afrontar que aquella primera, la de creer, porque “la fe deriva de la persona de Cristo, por lo general muy respetada”, mientras que “la práctica sacramental tiene que ver con la Iglesia, que tan a menudo es objeto de críticas, cuando no de rechazos tajantes”. En efecto, en un momento histórico en el que la Iglesia es una de las instituciones sociales menos valoradas en los países de vieja cristiandad, no es de extrañar que muchos perciban los sacramentos como “una suerte de magia de otros tiempos” o “algo impuesto por la autoridad”.

El libro constituye un tratado completo de Teología de los Sacramentos. El autor se ocupa de la Sacramentología fundamental en los dos primeros caps., y dedica cada uno de los otros ocho (un par en el caso de la Eucaristía) a uno de los sacramentos de la Iglesia (Sacramentología especial). El jesuita francés asienta el edificio sacramental sobre dos fundamentos: primero en la piedra angular, la persona de Cristo (*Ur-Sakrament*) y después también en el ser humano (ser sacramental), pues en Cristo, en virtud de la Encarnación “Dios se hace hombre respetando escrupulosamente los caminos que el hombre sigue”. Siguiendo la estela de los grandes renovadores de este tratado (M-D. Chenu, A. Vergote, L-M. Chauvet), curiosamente todos del área francófona, también B. Sesboüé entiende justamente que la dimensión antropológica es parte integrante de la teología sistemática de los sacramentos y que debe ser plenamente asumida, acogiendo para ello las aportaciones de las ciencias humanas. El contenido de la exposición va acompañado por una serie de textos enmarcados de carácter complementario, que ofrecen desarrollos de la

temática de los que puede prescindir perfectamente el lector que busca sólo una aproximación sintética. Al final del libro hay un “Glosario de los términos más técnicos” con más de cien entradas, que remite en algunas de ellas al libro precedente (*Croire*) y que facilita mucho la comprensión del vocabulario sacramental a los lectores no teólogos. Agradecemos a la editorial San Pablo que nos haya procurado el texto castellano de esta importante obra.– R. SALA.

ALFARO, Tomás, *¿Existió realmente Jesucristo?* (dBolsillo Mc 812), Ed. Palabra, Madrid 2010, 16,5 x 11, 80 pp.

La colección “deBolsillo Mc” de Ediciones Palabra nos ofrece este pequeño ensayo en forma de libro del prof. Alfaro Drake, ingeniero y economista, Director de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas de la Universidad Francisco de Vitoria. La hipótesis decimonónica que cuestionaba la existencia histórica de Jesús, totalmente infundada según la investigación moderna, ha reaparecido, sin embargo, en algunas publicaciones recientes. El autor trata de mostrar que es una teoría insostenible a la luz de las fuentes (literarias y epigráficas; bíblicas y extrabíblicas; cristianas y paganas) de que hoy disponemos. Pero se equivoca quien piense que sólo ese es el tema del libro. En realidad, tomando esa cuestión como punto de partida, el autor va más allá para abordar también otros temas teológicos. Así, nos ofrece también reflexiones sobre la Resurrección (pp. 55-62), la Iglesia, la relación entre ciencia y fe y hasta la infalibilidad del Papa (pp. 68-69). Asuntos varios que se tratan solamente de pasada dado que han sido objeto de estudio por el autor en dos obras anteriores, publicadas por esta misma editorial y a las cuales remite (*Más allá de la ciencia* y *La victoria del sol*).– R. SALA.

ALEJOS MORÁN, Asunción, *Del símbolo al amor puro. Itinerario de la comunión interpersonal en Simone Weil* (Series Diálogo XVI), Facultad de Teología San Vicente Ferrer - Edicep, Valencia 2010, 21,5 x 15,5, 86 pp.

La figura de Simone Weil sigue gozando hoy de gran interés a juzgar por las continuas traducciones de sus escritos y las muchas publicaciones recientes sobre su persona y su obra. Y esto es especialmente cierto respecto a su teología. Incluso a pesar de que esta mística laica “no es una teóloga en el sentido que se da en la ortodoxia católica”. Lo dice la autora de este trabajo, presentado como tesina de Licenciatura en Teología de la familia en el Instituto Pontificio Juan Pablo II de Valencia. A. Alejos llevaba ya muchos años estudiando el pensamiento teológico de S. Weil. En este texto, a caballo entre la sistemática y la espiritualidad, condensa sus descubrimientos en cuatro breves capítulos que nos presentan otros tantos interesantes temas weilianos: el lenguaje simbólico sobre Dios, el concepto de Amor, la comunión interpersonal con Dios y la dimensión universal del amor. Una lectura rigurosamente teológica de Weil no puede no cuestionar su escepticismo eclesiológico (a menudo obsesivamente antipapista), cierto cristomonismo y su indisimulada inclinación por un cristianismo demasiado helenista e idealista. Sin embargo, también hay que rendirse con admiración ante las geniales intuiciones de una “criatura sedienta de Absoluto” a la que Dios se le revela en Jesucristo como Verdad personal y Amor puro. Hubiera sido deseable que, en lugar de ofrecer una inevitablemente breve e incompleta semblanza de la pensadora francesa, el Prefacio se centrara más en presentar el tema del libro. Por otra parte, tampoco hubiera costado mucho para la publicación haber cuidado

mejor la homogeneidad de las entradas del elenco bibliográfico (nombres completos o sólo inicial de los autores, incluir siempre las pp. en los artículos de revista, etc.). Son dos apuntes metodológicos que no desmerecen la buena presentación general del libro.– R. SALA.

GRASSO, Emilio, *María de Guadalupe en el Corazón de la Interculturalidad*. Editorial Centro de Estudios “Redemptor Hominis”, S. Lorenzo, Paraguay 2008, 15,5 x 22,2, 70 pp.

El autor –sacerdote diocesano de Roma, Doctor en Misionología– ha escrito varias obras, que han sido traducidas a diversos idiomas. Actualmente realiza su misión pastoral en Paraguay. En este breve ensayo, él desea realizar un acto de amor y de confianza en la inteligencia, la sed y el hambre de conocer del hombre paraguayo.

En una primera parte se analizan los fundamentos teológicos del proceso de inculturación. Desde sus orígenes el cristianismo ha debido asumir la particularidad de una determinada cultura: judía, griega, romana... Por eso, su encuentro con las demás culturas es y será siempre, al mismo tiempo, un choque cultural.

En la segunda parte –bajo el título “*El rostro mestizo de María*”, referido a la imagen de Guadalupe–, se estudia la redención y liberación de los oprimidos de América Latina, viendo a María como la liberadora de las formas enajenadoras de la cultura latinoamericana.

Se trata de un estudio que es, a la vez, auténticamente católico y profusamente arraigado en el contexto latinoamericano.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral – Pastoral – Liturgia

CUÉLLAR, Mamen y REINTJES, Carola, *Los sellos y sistemas de garantía para el Comercio Justo. Compra responsable*, Ed. Icaria, Barcelona 2009, 13,5 x 21,5, 215 pp.

Mamen Cuellar y Carola Reintjes tienen una larga trayectoria en la militancia de la Cooperación al Desarrollo y el Comercio Justo, acompañada de la publicación de varios estudios sobre el tema. En este libro tratan de responder a la preocupación creciente por la calidad social de los productos que consumimos; es decir, los valores éticos que acompañan a la comercialización, tanto desde una perspectiva humana como ambiental. Para ello, en primer lugar abordan las diferentes estrategias que priorizan los agentes del Comercio Justo y la manera en que pueden transformar el sistema actual. También analizan los distintos mecanismos tanto públicos como privados que existen en la actualidad para garantizar que el comercio se cña a unos principios éticos de respeto a la dignidad humana del trabajador y al cuidado del medio en que vivimos. Finalmente, realizan un estudio comparativo de los distintos sistemas de garantía y terminan proponiendo, ante las deficiencias de los actuales, otros de carácter más participativo que ofrecen una mayor confianza.

A lo largo del libro se citan firmas comerciales y marcas que se manifiestan más respetuosas que otras con los derechos de los trabajadores y la sostenibilidad del medio. Es interesante conocerlas para actuar con responsabilidad como cristianos, pues en una vida de fe que quiera testimoniar a Cristo no cabe la tolerancia con la pobreza o la explotación, tampoco con el afán de lucro y la ambición. Debemos ser intransigentes al respecto y exigir condiciones éticas y sociales en la elaboración y comercialización de todo lo que entra

en nuestras casas. El libro, sin duda, nos ayuda a tomar conciencia de la importancia de nuestra conducta como consumidores responsables.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

GÓNZÁLEZ-CARVAJAL SANTABARBARA, Luis, *El hombre roto por los demonios. El capitalismo neoliberal ante la moral cristiana* (Teología Comillas 13), San Pablo-Comillas, Madrid 2010, 21,5 x 14,5, 267 pp.

Presentamos un libro de moral económica, y aunque examina los temas más actuales de la economía: especulación, crisis económica, contratos basura, corrupción, etc. lo hace desde la perspectiva ética y no económica. El autor aunque está convencido que la economía necesita de la ética para un correcto funcionamiento, tiene muy claro que no corresponde a la moral, sino a la ciencia económica, determinar las medidas prácticas que deben implantarse. La Iglesia hace juicios éticos, denuncia las injusticias y anuncia las exigencias de la dignidad humana. La discusión sobre las decisiones concretas que deben tomarse para alcanzar esos fines es una cuestión técnica para la cual la Iglesia no tiene especial competencia, y debe ser discutido y decidido por los economistas.

La estructura del libro es sencilla y lógica a la vez. Comienza precisando las competencias de la economía y la ética. El segundo capítulo analiza tres conceptos de la moral económica: la justicia, el bien común y las estructuras de pecado. En el tercero expone los tres modelos de capitalismo: liberal, la economía social de mercado y el neoliberalismo. Le siguen tres capítulos en los que valora éticamente las distintas alternativas que están en juego. El penúltimo capítulo lo dedica a la globalización de la economía, es decir, que el capitalismo neoliberal se ha vuelto global. La globalización es un hecho incuestionable y tiene consecuencias positivas. No obstante, debemos ser cautos al afirmar que la globalización crea más riqueza, pues la globalización ha contribuido a aumentar las desigualdades, pues distribuye mal la riqueza, de hecho la brecha entre el ciudadano medio de los países más ricos y de los más pobres es enorme y está aumentando. El libro concluye con un capítulo orientado al futuro. De momento, aunque no nos satisfaga, solamente cabe elegir entre un capitalismo con regulaciones, el que se encarnó en la socialdemocracia, y un capitalismo sin regulaciones, el defendido por el neoliberalismo. El autor se decanta por una economía regulada, pero a nivel internacional, pues no se puede hacer en un país aislado, por eso necesitamos instancias de poder que sean eficaces por encima de los Estados nacionales; el problema es que vivimos inmersos en un sistema global que carece de instituciones globales. El autor también habla de algunas alternativas dentro del capitalismo: Banca ética y microcréditos, los fondos de inversión éticos, las cooperativas, el comercio justo, etc.– J. ANTOLÍN.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan, *Al Norte del Nilo Azul. El mundo de los Gumuz, un pueblo marginal de Etiopía*, Editorial Mundo Negro, Madrid 2010, 20 x 13, 342 pp.

El P. Juan González Núñez, español y perteneciente al instituto de los misioneros combonianos, realiza actualmente su labor misional entre la etnia de los *gumuz*, al norte del Nilo Azul en Etiopía. Desde su experiencia como misionero en Etiopía escribió una obra titulada *Etiopía, hombres, lugares y mitos*, contribuyendo al conocimiento de Etiopía. Ahora el P. Juan nos brinda, con rigor y sencillez, otra obra magnífica que despliega el devenir histórico de los *gumuz*, un pueblo marginal de Etiopía, que tan profunda huella ha dejado en su forma de ser, así como en el actual entorno socioeconómico que les rodea

junto a creencias y costumbres muy unidas a su gran sentido ecológico ante el ambiente en que viven. Además, el libro nos habla de las esperanzas y de los problemas con los que las comunidades misioneras de los combonianos se enfrentan día a día para cumplir con una misión evangelizadora, la cual está indisolublemente unida a la misión solidaria como la llama está unida al fuego.

Para conseguir su objetivo el autor ha dividido la obra en tres partes muy relacionadas y complementarias. La primera parte presenta la historia del pueblo *gumuz*. Una historia de marginación, desafío y camino hacia el presente. En la segunda parte el autor pone a la luz la vida y creencias de los *gumuz*, mostrando su carácter como fruto de su historia, los ritos sobre las etapas de vida: nacimiento, pubertad, matrimonio, enfermedad y muerte. También muestra sus medios de subsistencia, el mundo sobrenatural, la oración y los especialistas religiosos. Y la última parte trata los cambios y sus agentes que han acontecido en el pueblo de *gumuz*, donde varios proyectos como construcción de nuevas carreteras, escuelas, hospitales, iglesias y otros, han sido realizados y son de verdad símbolos del cambio hacia el progreso llevado a cabo gracias a la presencia de los misioneros combonianos y otros.

Según el autor, los misioneros no sólo están allanando el camino para la plena integración de los *gumuz* en la sociedad etíope, sino también –y prioritariamente– dando a conocer el evangelio. Los *gumuz* creen en un Ser supremo, *Yamba*, al que une todo el mundo de los espíritus, pero desconocen el evangelio y sobre todo desconocen su mensaje más hermoso: amaos los unos a otros. Así lo entiende el P. Juan e invita a los demás a comprender lo que es ser misionero. Es decir, el compromiso cristiano de personas que entregan su vida al servicio de los desfavorecidos, la solidaridad, afrontar con esperanza los retos del futuro, encuadrando en las estructuras y leyes injustas la cruz como símbolo de salvación.

El P. Juan hace un llamamiento a acabar con la visión falsa de considera África “como un museo viviente” para seguir contemplándolo con fría y seca curiosidad. Más bien ver África como lugar de seres humanos con derecho a llevar una vida digna que les aparte de las violencias, de los miedos presentes, de los fantasmas del pasado, para así poder desarrollar sus capacidades y saber defenderse ante los atropellos de quienes pretenden abusar de ellos. Y sobre todo reconocer África como pueblos con derecho a conocer el mensaje de Cristo, cargado de amor y esperanza, que penetra sus vidas y que pone la base de una sociedad mejor.– N. MSEMWA.

DERVILLE, Guillaume, *La concelebración eucarística. Del símbolo a la realidad*. Presentación del Card. Antonio Cañizares, trad. S. Nicoloff y J. Yániz, Editorial Palabra, Madrid 2010, 13,5 x 21,5, 130 pp.

El autor de esta obra es un sacerdote francés, doctor en Teología y profesor ordinario de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma. Este estudio –que aparece presentado por el Card. Antonio Cañizares, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos–, originalmente fue publicado en lengua francesa en la revista “*Annales Theologici*”. En esta edición española el estudio ha sido revisado y actualizado, añadiendo una bibliografía esencial.

En el primer capítulo se ofrece una breve visión histórica de la concelebración eucarística, mostrando que esta práctica fue poco frecuente en la Iglesia Latina. Será el Concilio Vaticano II, en los documentos “*Sacrosanctum Concilium*” (Nº. 57-58) y “*Presbyterorum Ordinis*” (Nº 7) quien extenderá su práctica. De todos modos, el autor es de la

opinión que no debería considerarse como algo habitual y, menos aún, sistemático. En el capítulo segundo se expone la unidad del sacerdocio, su realidad y representación. El Vaticano II, precisamente, estará a favor de la práctica de la concelebración porque a través de ella se manifiesta mejor la unidad del sacerdocio, así como la unidad de la Iglesia. En la tercera parte se habla de la configuración del sacerdote con Cristo en la concelebración eucarística y se ofrecen algunas consideraciones teológico-pastorales. Se resalta que lo esencial es la eucaristía celebrada, actualización del sacrificio de la cruz y del conjunto del misterio pascual. Al mismo tiempo se hace notar que fáciles abusos pueden debilitar la relación personal del sacerdote con Cristo y desacralizar una práctica cuya verdad y belleza reclaman, según el autor, una moderación más conforme a una justa hermenéutica del Concilio.

La obra –con algunas opiniones discutibles–, es una válida contribución al nuevo “Movimiento Litúrgico”.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Filosofía

CANCIANI, Domenico y VITO, Maria Antonieta (ed.), *Simone Weil, La amistad pura*, trad. L. Clariana, Narcea, Madrid 2010, 15,5 x 21,5, 126 pp.

Recogen y comentan extensamente los editores de este libro algunos textos de Simone Weil, escritos durante los meses que, entre 1941 y 1942, permaneció en Marsella. Fue una etapa breve, pero intensa en la que entabló amistad con el sacerdote Joseph-Marie Perrin, animador de los primeros círculos de amistad judeocristiana, y con los escritores católicos Gustave Thibon y Joë Bousquet. Canciani y Vito analizan con detenimiento la relación de Weil con ellos, como preparación para la lectura de las cartas que ella dirigió al campesino anarquista Antonio Atarés, internado en diversos campos, primero en la Francia de Vichy y luego en Argelia. Es en estas donde brilla por completo la pureza de alma de la autora. Hemos de tener en cuenta que se dirigen a un desconocido, a alguien de quien tiene noticias por un amigo común, y del que únicamente sabe que se encuentra solo y perseguido. Por esta razón y con extrema delicadeza, como si tuviera miedo de ofenderle, le brinda apoyo. En la medida de sus posibilidades, siempre escasas, le envía ropa y dinero, pero sobre todo, le hace saber que hay en el mundo alguien que se preocupa por él, que entiende y comparte su sufrimiento. Ningún rastro de paternalismo o de superioridad empaña una amistad entendida desde su mismo inicio como diálogo entre iguales. A medida que transcurre el tiempo, se percibe que aumenta la confianza. Weil busca libros en español para su amigo, le copia coplas de su tierra, emprende gestiones, que tristemente fracasan, para conseguir su liberación, y, lo que resulta aún más enternecedor, le hace ver que, pese a su situación, la Creación es hermosa, que es posible gozar del paisaje y del crepúsculo.

Pese a las diferencias que los opusieron en otros aspectos, en estas cartas Simone Weil se antoja especialmente cercana a Emmanuel Levinas: en ellas el prójimo es ese ser con rostro del que nos habla el filósofo judío; igual, aunque distinto a nosotros, y cuya simple presencia nos interroga y obliga a actuar.

Tras las cartas se inserta un breve ensayo sobre la amistad, en que de una manera ya intelectualizada, la autora expone lo que esta significa para ella. Mejor que explicarlo es reproducir la conclusión: “La amistad pura es una imagen de la amistad original y perfecta que es la de la Trinidad y que es la esencia misma de Dios. Es imposible que dos seres

humanos sean una sola cosa, y sin embargo si respetan escrupulosamente la distancia que los separa, Dios está presente en cada uno de ellos. El punto de encuentro de las paralelas está en el infinito". (p. 122).- F. J. BERNAD MORALES.

FUSTER CAMP, Ignasi X., *Persona y Libertad*. La posibilidad de una antropología metafísica de la persona humana, Biblioteca Filosófica de Balmesiana (Instituto Santo Tomás) Serie I- vol.VI, Editorial Balmes, Barcelona 2010, 22 x 15, 315 pp.

El autor sondea y desarrolla la posibilidad de una antropología metafísica de la persona humana. Para eso estudia lo que es común al hombre así como su originalidad en cuanto al cuerpo y al alma, su estructura triádica y su alma intelectual como principio de la unidad del ser humano. Luego nos presenta una pequeña historia de la persona en el mundo clásico, en el judaísmo y el cristianismo, en el pensamiento medieval y la modernidad, la conciencia de la persona en Kierkegaard junto a la memoria de la persona en el siglo XX en autores como Husserl, Heidegger, Juan Pablo II° y otros pensadores. Así, recuerda que: "Agustín capta lo íntimo de la realidad del amor, que considera la clave interpretativa del movimiento de la vida y de la historia": p.96. También reconoce san Agustín: "que Dios es más íntimo que la propia intimidad. La intimidad originaria del hombre es divina. Ésta es la gran afirmación antropológica o la más profunda verdad metafísica sobre el hombre. Sus orígenes sagrados": p.286. En el tercer cap. aborda directamente la metafísica fundamental de la Persona en Boecio, santo Tomás, y otros autores, para elaborar la dialéctica del ser y la esencia, el acto y la potencia, la sustancia y el accidente, y la materia y la forma, y terminar en una síntesis integradora de la estructura metafísica humana. Luego se estudia el tema del cuerpo humano, la intimidad personal, el cuerpo y el alma, la dignidad de la persona humana y su síntesis metafísica final. También se aborda el problema del ser personal con algunas consideraciones históricas y referencias al arte, para llegar al ser personal como amor y la libertad esencial de la persona, y, así ofrecer una definición antropológica del ser humano: La persona humana es el ser radicalmente libre, dado en amor como auto-posesión, que se posee amorosamente a sí mismo, y es capaz de amor (*capax amoris*). Es un ser donal: p.231. El último capítulo se dedica al problema de la libertad, sus orígenes modernos y la respuesta tomista, la memoria kierkegariana y nietzscheniana de la libertad con sus aporías y su superación. Se termina este estudio insistiendo en la concepción amorosa de la libertad y la experiencia de la libertad personal como una libertad compartida tan necesaria para nuestro tiempo.- D. NATAL.

SORGNER, Stephan Lorenz, *Menschenwürde nach Nietzsche. Die Geschichte eines Begriffs*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010, 22,5 x 15, 288 pp.

El ensayo responde a la pregunta de cómo valorar en la actualidad el concepto de dignidad humana después de la crítica nietzscheana. El autor defiende que el concepto de dignidad humana necesita una revisión, principalmente en lo que se refiere a la singularidad de los hombres en el mundo. Nietzsche es uno de los críticos más penetrantes de las normas morales y de la dignidad humana, Sorgner considera que su crítica es beneficiosa, pues después de Nietzsche es mucho más apreciada la plausibilidad de la dignidad humana.

El libro está dividido en tres apartados. La primera sección, después de explicar en la introducción el concepto de dignidad humana descrito con seis características, dedica

unos capítulos a las concepciones filosóficas sobre la dignidad: Cicerón, Manetti, Pico de la Mirandola y Kant. La segunda parte explica la crítica nietzscheana al concepto de la necesaria dignidad humana. La dignidad humana, según Nietzsche, se basa en cuatro errores: un conocimiento fragmentario de la razón y la conciencia, las propiedades imaginadas: la voluntad libre, el alma inmaterial y la imagen de Dios; la falsa graduación o jerarquía entre los animales y la naturaleza, y finalmente la incondicionalidad de los bienes y valores. La parte tercera reflexiona sobre el concepto de la dignidad humana en la actualidad, para lo que es de gran importancia la crítica de Nietzsche. Por lo que no podemos seguir utilizando el concepto de dignidad humana para defender la particularidad de la persona humana, pues no es más que un ser entre otros. Es decir, el ser humano pertenece al mismo mundo de los animales y de la naturaleza, aunque sea un ser diferente, la particularidad le viene de que no es pura biología o genética, sino que se va haciendo mediante la educación y la cultura, no solamente tiene cuerpo sino que tiene alma o mente, y no es un ser dual, sino que ambas influencias se dan en él conjuntamente, y por eso constituye un ser complejo por las múltiples influencias que va acumulando a lo largo de la historia. El autor al final reflexiona sobre las consecuencias que tiene la pérdida de plausibilidad de la particularidad de las personas humanas en el mundo.– J. ANTOLÍN.

DELGADO, Mariano, KRÜGER, Oliver y VERGAUWEN, Guido (eds.), Winfried, *Das Prinzip Evolution. Darwin und die Folgen für Religionstheorie und Philosophie* (Religionsforum, 7), Kohlhammer, Stuttgart 2010, 13,2 x 15,5, 243 pp.

¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? Estas son las preguntas centrales sobre la identidad humana, y ayudan a responder a lo que realmente somos y el lugar que ocupamos en la naturaleza. Han pasado más de 200 años del nacimiento de Darwin y 150 de la publicación de su libro *El origen de las especies*. Con este motivo la universidad de Freiburg celebró un foro religioso los días 26 al 28 de Noviembre del 2009. En las jornadas se presentaron diversas contribuciones relacionadas con la influencia del principio de evolución en la cultura y la religión, que se recogen en este volumen coordinado por Mariano Delgado, Oliver Krüger y Guido Vergauwen. Y es que la teoría de la evolución no solamente es relevante en biología, sino que ha dejado su huella en todas las ramas del saber. Es realmente sorprendente descubrir como de un comienzo muy pobre se ha ido evolucionando en una cadena siempre inacabada hacia seres más bellos y perfectos, y ver como esa evolución continúa. Los autores de este libro estudian el pensamiento de la evolución en el cristianismo y el Islam, se dedican a poner en relación el principio de evolución con la filosofía y la religión. El libro consta de tres partes la primera pone en relación la teología cristiana e islámica comparándolas con Darwin. La segunda, estudia la evolución en el pensamiento filosófico y de las religiones, y finalmente, la tercera estudia la evolución en las religiones y la teoría científica. El principio de evolución formulado por Darwin influye en los diversos ámbitos de la cultura, la religión y la sociedad. No es poco intentar una explicación uniforme de todos los aspectos de la vida biológica y de la vida cultural, salvando el abismo infranqueable entre la naturaleza y el espíritu. Pues una cosa es la transmisión genética y la evolución biológica y otra muy distinta la evolución cultural, la transmisión de los memes culturales. Pues son las mentes las que generan las ideas, y la memoria y la comunicación van transformando la información, por lo que las transmisiones culturales no están totalmente determinadas, sino que se van modificando en las diversas culturas y a través de las diferentes épocas a lo largo de la historia.– J. ANTOLÍN.

LÓPEZ GUZMÁN, María Dolores, *Desafíos del perdón después de Auschwitz. Reflexiones de Jankélévitch desde la Shoa*, Universidad de Comillas / San Pablo, Madrid 2010, 14,5 x 21,5, 376 pp.

Francés de padres rusos y raíz judía, Jankélévitch apenas había comenzado su trabajo como profesor auxiliar de filosofía en la universidad de Lille cuando deflagró la veheencia terrible de la II Guerra Mundial. Movilizado y herido, desposeído de cátedra y nacionalidad, alistado en la Resistencia, escritor de panfletos clandestinos, en los 6 años de la guerra vivió todos los extremos de la existencia: el valor y la muerte, la vileza y el honor, el odio y la solidaridad, la duda y la identidad. Repuesto en su oficio tras la guerra, devendrá catedrático de filosofía en la Sorbona, donde permanecerá hasta su jubilación. No se cuenta entre los filósofos más conocidos, él mismo decía con sorna que no pasaría de moda porque nunca lo había estado, pero las vivencias que le tocó afrontar lo convierten en un pensador único. Cristiano de corazón, agnóstico intelectual, judío de extracción, emigrado y patriota, perseguido por ser lo que no creía, espectador de la barbarie nazi, ¿quién mejor que él para hablarnos del mal, la mentira, la muerte, el perdón? Son precisamente los temas centrales de su filosofía, condensada como una metafísica moral. Y sobre el tema del perdón trata el libro que presentamos. La autora, profesora de teología en Comillas y otros centros, destaca la dificultad del asunto, pues no se trataba de pensar el perdón habitual sino la posibilidad de perdonar la maldad absoluta que reveló la *shoa*, perdonar a quien no se arrepiente, perdonar sin traicionar a las víctimas. Va exponiendo la conmoción y perplejidad de Jankélévitch, que abominó de la cultura alemana (antes amaba su filosofía y música clásica), que acudió a la ética griega y la mística cristiana para encontrar salidas, que sólo atisbó resquicios unificando el perdón y el amor evangélicos: válidos en sí, trascendentes, débiles en su fuerza, redentores (tal vez sólo de uno mismo, tal vez también del otro). Es una cuestión difícil vista desde un autor imprescindible en ella, desgranada en un libro denso pero claro, bien informado e informador de las obras de Jankélévitch y de sus maestros, a los que repasa para reconducir sus ideas originales a la cuestión del perdón. La obra está introducida por Fernando Millán, su antiguo profesor y ahora prior general carmelita.– T. MARCOS.

Historia

Actes et passions des martyrs chrétiens des premiers siècles. Introduction, traduction et notes de Pierre Maraval; Cerf, Paris 2010, 19,5 x 12,5, 392 pp.

Como género literario, las actas y pasiones de los mártires proliferaron sobre todo a partir del s. V, pero su origen remonta hasta el s. II. La presente obra nos ofrece una amplia selección de ellas, conforme a criterios cronológicos (anteriores al s. V), geográficos (todas las regiones del imperio) e históricos (ilustrar las diversas fases de las persecuciones contra los cristianos). Estos criterios permiten incluir también el relato de Tácito sobre la persecución de Nerón, aunque no caiga dentro del género literario. Junto a pasiones individuales, se incluye también la obrita *Los Mártires de Palestina* de Eusebio de Cesarea.

La introducción indica al lector cuántas y cuáles fueron las persecuciones sufridas por los cristianos en los primeros siglos de la Iglesia. En un segundo momento ofrece lo

que su autor llama “imágenes de la persecución”; del conjunto de los textos recaba la información sobre su desarrollo concreto y el protagonismo y modos de actuar de los distintos sujetos implicados en ellas de forma activa o pasiva. Particular atención presta a la imagen ideal del mártir que los redactores de las Actas o Pasiones quieren transmitir. Con prudencia, el autor se coloca en la línea de quienes rechazan que el martirio cristiano repose sobre la teología judía del martirio, elaborada en relación con los mártires Macabeos, siendo diferencia fundamental el contenido del testimonio de unos y otros. Los mártires imitan a Cristo que sufre en ellos y del que son los verdaderos discípulos, asistidos siempre por el Espíritu. El autor rechaza también cualquier comparación con los kamikazes, pues su combate consistió en una violencia sufrida, no buscada. “Esta literatura comunitaria, eclesial, de más fácil acceso que la de los teólogos, así como la importancia dada a los mártires en el culto jugaron ciertamente un gran rol en la cristianización de la sociedad antigua”. La lectura de las Pasiones de los mártires o su escucha han jugado el rol de ejercicios espirituales que no sólo preparaban a los cristianos a morir... sino que también contribuían a formar su concepción del modo de vivir en este mundo.

Cada uno de los textos, presentados sólo en traducción francesa, van acompañados de una introducción que aporta de forma resumida los datos esenciales a que ha llegado la investigación científica. Datos que a menudo son ampliados en las notas a pie de página. Estas notas aportan la información histórica, geográfica, filológica, prosopológica, jurídica, bíblica e incluso teológica que será de gran ayuda al lector para entender mejor el texto y su significado. La bibliografía adjuntada facilita el acceso a un conocimiento más amplio a quien lo desee.– P. DE LUIS.

GRIESER, Heike - MERKT, Andreas (Hrsg.), *Volks Glaube im Antiken Christentum*, WBG, Darmstadt 2009, 24 x 17, 552 pp.

La presente obra es un homenaje que, con ocasión de su jubilación y como reconocimiento a su persona y a su aportación científica, ofrecen sus colegas a Teofredo Baumeister, un franciscano que durante largos años enseñó Historia de la Iglesia antigua, Patrología y Arqueología cristiana en la universidad de Mainz y en la Escuela Superior de su Orden en Münster. Las distintas colaboraciones giran en torno a una cuestión aún no suficientemente debatida en el mundo científico: ¿Es el cristianismo una religión popular? ¿Pertencen ciertos elementos de carácter popular y vulgar a los aspectos que, junto a la creciente pretensión del cristianismo de presentarse como una filosofía, marcan el devenir de esta religión en la antigüedad? En la respuesta entran disciplinas tan variadas como la Historia antigua, la Arqueología, las Ciencias de la religión, el Estudio del N.T., la Historia de la Iglesia, la Patrística y la Coptología.

Las colaboraciones están divididas en seis apartados. El primero (*Fe y piedad popular en el marco de la teología y las ciencias de la antigüedad*) contiene las siguientes: “Volk”. Bemerkungen zu einem umstrittenen Begriff (A. Merkt); Magier, Gaukler, Scharlatane. Das Christentum als Unterschichtenreligion bei Kelsos (G. Schölgen); Wer ist das “Volk”? Zur Verwendung von “*populus*” und “*plebs*” bei Cyprian von Karthago (A. Hoffmann); “Populärreligion” in römischer Zeit. Versuchung einer Standortbestimmung (P. Herz). La segunda (*Literatura religiosa popular*), estas otras: Witz, Komik und Satire im lukanischen Doppelwerk (M. Reiser); Unterhaltsam und hintergründig: Wundertaten des Apostels in den Johannesakten (H.-J. Klauck); “Beim Lesen dieser Kriegsgeschichten den Frieden lernen”. Zur Verstandniss des A.T.s in den christlichen Gemeinden des dritten Jahrhunderts... (J. C. Metzendorf); Polycarp of Smyrna: some notes on the hagiography

and homiletics about a Smyranean martyr (B. Dehandschutter); Pietro di Alessandria tra documentazione d'archivio e agiografia popolare (A. Camplani); Geschichte und Geschichten: Die Christenverfolgungen in Edessa und ihr populäres Echo in den syrischen Märtyrakten (J. Rist); Kaiser oder Kalif – wem sollte die Verweigerung Maximilians gelten und wer verehrte ihn? Zur neuen Diskussion um die Acta Maximiliani (H. R. Seeliger); Das Martyrium des hl. Mar Qardagh (BHO 555/56) – Ein christlich-iranischer Ritter und Bekehrunsroman (P. Bruns); Pagane “exempla” in der Paränese des christlichen Gauen (H. Schmitz). La tercera (*Fenómenos de la piedad diaria*): Il pasto comune nelle Pseudoclementine: aspetti di una prassi sociale e religiosa (C. Gianotto); Gebet und Tat im christlichen Alltag. Gedanken früher Kirchenväter (M.-B. von Strizky); Der Gebetschließende Bruderkuss in frühen Christentum (S. Heid); Segen bei Clemens von Al. (U. Neymeyr); So genante neutestamentliche Apokryphen aus spätantiken Textilien (R. Pillinger); Maria mit den Kind: ein Figuralkapitel in Herakleia Pontike (J. Desken-Weiland); The “so-called Traditio Apostolica”: preliminary observations on the new Ethiopic evidence (A. Bausi). La cuarta (*Formas sincretistas de piedad*): Magie und Mantik in den Schriften des Basilius des Grosses (P. Cochaneck); “Christi Siegel bricht den Zauber”. Die Macht des Kreuzeszeichens in der Geschichte von *comes* Josef von Tiberias (Epiphanius von Salamis, Panarion 30) (K. Greschat); Ein Kreuz gegen Diebe (IK 53,188) (W. Wischmeyer); Angels and Demons in the Syriac Liber Graduum (R. Roux); Astrologisches bei den Valentinianern (C. Scholten). La quinta (*Muerte y sepultura, culto de los santos y peregrinación*): Die Taufe für die Toten (1 Kor 15,29) – ein Fall con “Volksfrömmigkeit”? (D. Zeller); Die Bestattung der Toten in antiker und frühchristlicher Tradition und Reflexion (H. Grieser); “Nicht trauern wie die anderen, die keine Hoffnung haben” (1 Tes 4,13). Zu Tod und Trauer in der Alten Kirche (M. Durst); Local cults and sacred landscape in the Fayyûm (Egypt) (J. van der Vliet); Die Wallfahrt des Romanus nach Aucabus (St. Maurice). Notizen zum Reiseweg (F. Mali). La sexta (*Relación de la Iglesia y la Teología con la fe y piedad popular*): Hohe Theologie und schlichte Frömmigkeit?... (C. Marckschies); Theologie und religiöse Volkskultur. Patristische Streiflichter auf eine schwierige Beziehung (A. Merkt); Martin von Braga und seine Schrift *De correctione rusticorum* (T. Hainthaler); Bekenner und Märtyrer: Heroen des Volkes – ein Problem für die Amt? (F. Dünzl).– P. DE LUIS.

The Life of Augustine. Part One: Childhood to Episcopal Consecration (354-396). Mémoire Ecclésiastique Vol XIII. Introduction and Annotation by Frederick Van Fleteren. Translated by Frederick Van Fleteren in Collaboration with George Berthold, Peter Lang, New York 2010, 23 x 15,5, 368 pp.

El gran historiador francés del s. XVII, Luis Sebastián Le Nain de Tillemont, es célebre por los 6 volúmenes de su *Historia de los emperadores* y los 16 de su *Mémoire ecclésiastique*. De particular importancia para los estudiosos de san Agustín es el póstumo volumen XIII, dedicado enteramente a san Agustín que le da título: *Vida de san Agustín* y que aparece resumida en la edición maurina de las obras del santo. Pero no siempre les es fácil consultarlo porque no les es fácil encontrarlo. Por ello, la presente obra les presta un gran servicio al ponerlo a su disposición, aunque en traducción inglesa.

La introducción ofrece al lector una breve reseña de la vida y obra del historiador francés. En el prefacio se narra cómo surgió el proyecto y se describe el proyecto mismo. En él entraba dividir el texto original en tres partes: la primera, ofrecida en el presente volumen, correspondiente al período de la vida del santo que va desde su niñez hasta su

ordenación sacerdotal (años 354-395); la segunda, al período de la lucha antidonatista (años 396-411) y la tercera al de la lucha antipelagiana (años 411-430). El propósito de la obra era ofrecer un texto inglés legible.

También se señalan algunas peculiaridades de la obra de Tillemont. Ante todo, que su propósito al estudiar a san Agustín difiere del que tiene el intelectual de nuestro tiempo. Básicamente él pretendía sólo presentar textos que relataran plenamente la historia de san Agustín. Sólo ocasionalmente interpretó un texto y raramente se refirió a cuestiones eclesiológicas contemporáneas. Su estilo, hagiográfico, puede resultar provocador para los oídos del hombre de hoy. La espiritualidad de hoy, más secular, muy diferente de la suya que corresponde a una época marcada por el jansenismo y la oposición a él. Son factores que entran en la filosofía de la traducción.

La nueva edición se adapta a los modelos actuales. Las notas marginales del original aparecen ahora como notas a pie de página, y mantiene las 21 notas complementarias originales en que discute más ampliamente algunos temas controvertidos. De los textos agustinianos se ofrecen, cuando procede, el libro y el capítulo, omitiendo de ordinario los párrafos. De las obras de los escritores contemporáneos de nuestro autor se ofrecen página, sección y párrafos, según aparecen en el texto. Las citas de cánones de los concilios africanos se dejan como se hallan en Tillemont. Como en el caso anterior, identificarlas es tarea que se confía a otros estudiosos. Esta nueva edición incluye notas del editor que comentan diferentes temas desde el estado actual de la investigación, sin que ello implique que las comparta. Las cartas de san Agustín, que en el original seguían la numeración de la edición de Lovaina, aquí se presentan como norma en la, hoy ya habitual, de los Maurinos. La traducción no es estrictamente literal, procurando adaptar el estilo indirecto del francés al inglés americano actual. Asimismo revisa los aspectos más hagiográficos del texto original pero buscando la exactitud histórica del autor francés.

El volumen, que todos los estudiosos de san Agustín agradecerán, se enriquece con dos índices: uno de nombres antiguos y modernos, y otro de obras antiguas, casi todas agustinianas.– P. DE LUIS.

VIÑAS ROMÁN, Teófilo OSA, *La Orden de san Agustín. Orígenes, Pervivencia, Carisma, Espiritualidad. La Institución Monástica Agustiniana en su Historia*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio del Escorial (Madrid) 2010, 21 x 15, 236 pp.

El P. Teófilo Viñas, licenciado en filosofía e historia y doctor en teología con especialidad en vida religiosa, es experto en agustinología por profesión y vocación. Veterano escritor e investigador acerca de san Agustín y su espiritualidad y la vida religiosa, tiene publicados: *La amistad en la vida religiosa, interpretación agustiniana de la vida en comunidad* (1982, 1995), *San Agustín padre y fundador de su Orden* (2006) y *Religiosos y religiosas ayer, hoy y mañana. Reflexiones sobre la vida consagrada* (2010). Ahora nos presenta este nuevo trabajo donde trata de profundizar en la misma temática.

En el Prólogo constata con tristeza que hay miembros de la Orden que no saben a qué atenerse y se preguntan, ¿quiénes o qué somos?, ¿quién es nuestro Fundador? Preguntas a las que trata de dar respuesta en este trabajo.

El capítulo primero lo dedica a *Los Orígenes de la Fundación Monástica Agustiniana*. El proyecto monástico de san Agustín, san Agustín fundador, donde estudia minuciosamente las obras de san Agustín en las que escribe acerca de su proyecto monástico, la *Vida de san Agustín* por su compañero Posidio y los autores que se han dedicado a estudiar el monacato agustiniano. El capítulo segundo, *Pervivencia del "Propositum Sanctita-*

tis” *Agustiniano (siglos V al X)*, va dedicado a la expansión del monacato agustiniano, en tiempo de san Agustín y después de su muerte, en África y Europa, concretamente en Italia, en Francia y España, especialmente en esta última, donde estudia, entre otros, la fundación del *Monasterio Servitano*, fundado en torno al 570 por el abad Donato y situado en los alrededores de la ciudad romano-visigótica Ercávica o Arcábica (prov. de Cuenca), sucediéndole en el cargo su discípulo hispano el abad Eutropio, asistente al Concilio III de Toledo (589) e influyente en la conversión de Recaredo y un año más tarde asciende a la Mitra de Valencia. Otro documento de 1201 según la era hispánica (1163 de la cristiana) habla del Monasterio de los “Hermanos religiosos” de “Ordo beati Augustini” a orillas del río Tormes (Salamanca) fundado en el siglo XII. Del primero han escrito san Ildefonso de Toledo (c. 606-667), el Biclarense (c. 540-621) y el obispo Máximo de Zaragoza (ss. VI-VII). En el capítulo tercero, bajo El “Ordo Sancti (Beati) Augustini”, el autor estudia los varios significados de “Ordo” en la antigüedad clásica y en san Agustín; el “Ordo,” como ordenado acervo jurídico-espiritual de una comunidad religiosa; las Comunidades que se decían “Ordinis Sancti (beati) Augustini,” entre, otras, la de San Ginés de la Jara (Murcia), una de las primeras comunidades españolas que figuran oficialmente como de la “Orden de San Agustín” antes de las Uniones del siglo XIII. *La Comunidad de monjes-clérigos de Santa María de Stagno* de 1133 en la diócesis de Vich, y las *Comunidades “Ordo sancti Augustini”* en Italia.

El capítulo cuarto va dedicado a *Las Uniones Jurídicas de las “Comunidades Sancti (Beati) Augustini”*. Después de un minucioso estudio de las Bulas *Incumbit Nobis* y *Praesentium Vobis* de Inocencio IV (acerca de la Pequeña Unión) y *Licet Ecclesiae Catholicae* y *Cum quaedam salubria* de su sucesor Alejandro IV (sobre la Gran Unión de 1256), Teófilo Viñas llega a la conclusión de que fueron los priores de las comunidades de Tuscia quienes solicitaron a la Santa Sede el apoyo para unirse jurídicamente bajo un Superior General y llevar a cabo las “reformas del Ordo”. De hecho, el acontecimiento de la Pequeña Unión de 1244, “fue conocido, desde el primer momento, como Pequeña Unión de la Orden de san Agustín, con toda la importancia que se le quiera dar, pero nunca como fundación de la misma” (p. 69). Los capítulos 5 al 8 van dedicados a la *Teología del Carisma, La Renovación Postconciliar en la Orden de san Agustín, El Carisma fundacional de san Agustín y Carismas, Carisma Fundacional y Espiritualidad*. El capítulo noveno lo dedica el autor a *La Escuela Teológica Agustiniana* y el 10 a *La Escuela Ascético-Mística Hispano Agustiniana*. Terminando el trabajo con dos capítulos, el 11 a las *Reformas: Reclutas y Descalzos* y el 12 a los *Canónigos Regulares de san Agustín*.

Fr. Teófilo trata, en este bien documentado y realizado trabajo, de dar respuesta a los interrogantes que mencionábamos al principio. ¿Lo ha conseguido? Aunque haya estudiosos de la Orden no estén de total acuerdo con algunas de sus conclusiones, no obstante, es una obra que hay que tener muy en cuenta en futuros estudios sobre nuestra Orden y su fundación.— P. HERNÁNDEZ.

COMELLA GUTIÉRREZ, Beatriz, *Josemaría Escrivá de Balaguer en el Real Patronato de Santa Isabel de Madrid (1931-1945)*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 24 x 16, 398 pp.

Como indica el título de la obra, la autora desarrolla la tarea pastoral llevada a cabo por Josemaría Escrivá, primero como capellán y después como rector del Patronato de Santa Isabel, que era una fundación vinculada a la Corona.

En el capítulo 1, *El clero bajo los Patronatos Reales Madrileños: una aproximación*, se estudia el Origen de los Patronatos Reales y su Jurisdicción Eclesiástica; Funciones de sus Rectores y Capellanes y El clero de los Patronatos Reales Madrileños. Características comunes y diferencias. Una introducción necesaria para comprender la naturaleza jurídica de los Patronatos reales y explicación de la fundación eclesiástica intrínsecamente unida a ellos por voluntad regia, clérigos que han atendido el Patronato de Santa Isabel a lo largo de la historia, con el fin de entender mejor la misión de un capellán o un rector de los años 30 ó 40 del siglo pasado.

En el 2 se da una breve historia del Monasterio de Santa Isabel de Agustinas Recoletas, fundado por San Alonso de Orozco en 1589 y trasladado en 1610 al lugar donde hoy se halla ubicado por voluntad de Margarita de Austria. El patronazgo de las casas de Austria y Borbón en Santa Isabel, la vida diaria en el Monasterio, las Agustinas Recoletas de Santa Isabel que formaron parte de la comunidad entre 1931 y 1945, costumbres del Monasterio y termina con las consecuencias de la proclamación de la Segunda República, Guerra Civil y el incendio de Monasterio e Iglesia el 20 de julio de 1936. Posguerra y reconstrucción y la vuelta de la Comunidad al mismo el 14 de julio de 1946.

El capítulo 3 trata de la historia del Real Colegio de Santa Isabel desde su fundación por Felipe II hasta la restauración de Alfonso XII cuando el Colegio fue entregado a las Religiosas de la Asunción en 1876. El Colegio durante el reinado de Alfonso XIII y la vida interna del mismo, su organización, religiosas y alumnas del mismo. Se describe con detalle lo acaecido en el Colegio y Comunidad del Colegio durante la II República, Guerra Civil y posguerra.

El capítulo 4 bajo *Josemaría Escrivá de Balaguer, capellán interino de Santa Isabel (septiembre 1931-1934)* va dedicado a labor llevada a cabo por Josemaría Escrivá en Santa Isabel, y los motivos que le llevaron a dejar de prestar sus servicios como capellán del patronato de Enfermos de las damas Apostólicas del Sagrado Corazón. Su relación con las Agustinas Recoletas, capellán del Colegio de Santa Isabel de las Religiosas de la Asunción, e inicio de la labor apostólica del Opus Dei con las mujeres en la iglesia de Santa Isabel.

El capítulo 5 se nos habla de la labor de Josemaría Escrivá como rector-administrador entre 1934 y 1945 del Patronato de Santa Isabel, su nombramiento, relación con las Agustinas recoletas y Religiosas de la Asunción del Colegio. Dificultades por las que pasaron el rector y ambas comunidades religiosas durante la Guerra Civil y las negociaciones llevadas a cabo por el rector en la posguerra.

El libro termina con una buena cronología (1931-2007) para un mejor entendimiento de la historia y labor del monasterio y colegio de Santa Isabel, conclusiones, documentación citada, bibliografía, transcripción de textos y relación de las religiosas citadas y vinculadas al Patronato de Santa Isabel.

Beatriz Camella nos presenta una obra bien escrita, desarrollada y documentada, no sólo acerca de la labor de Josemaría Escrivá de Balaguer en el Real Patronato de Santa Isabel, sino también la historia del Monasterio y Colegio del mismo nombre.- P. HERNÁNDEZ.

KASPER, Walter / DECKERS, Daniel, *Al corazón de la fe. Las etapas de una vida* (Caminos 33), San Pablo, Madrid 2009, 14 x 22, 375 pp.

Este libro es una biografía a dos manos, la del protagonista, el conocido cardenal alemán Walter Kasper, y la del narrador, un periodista del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* que tiene también el doctorado en teología. El punto de partida de la obra es una serie de

conversaciones entre los dos, que el periodista convierte en un relato cronológico de la vida del cardenal, en el que se van insertando muy a menudo párrafos grabados del biografiado (separados tipográficamente con una sangría reconocible), de modo que en las páginas se entreveran continuamente párrafos bien trabados de ambas partes, la del hilo conductor y la de la voz en primera persona. Dada la importancia personal de Kasper - eminente teólogo, obispo de una gran diócesis, presidente del Secretariado para la Unidad de los Cristianos- y la importancia de los hechos que le han tocado vivir -II Guerra Mundial, concilio Vaticano II, secularismo y revolución juvenil, movimiento ecuménico-, cosas que se van repasando en los diversos capítulos, el libro resulta de especial relieve e interés eclesial. Llamen la atención muchas cosas. Su padre fue movilizado para la guerra mientras su madre criticaba al régimen nazi y el niño intuía que debía callar en la escuela para no dañar a la familia. El Vaticano II le sorprende terminando su tesis doctoral, percibiendo que se encuentra en mitad de un puente, un poco a la gallega. Como profesor en Tubinga su vida se cruza con otros famosos colegas, y mientras se propicia el deshielo con los protestantes, paradójicamente se enzarza en polémicas con compañeros como Josef Ratzinger y Hans Küng. La relación con el segundo será dramática, pues se le desposeyó de su cátedra siendo precisamente Kasper decano. Como obispo vivirá la alegría de la pastoral, lo que de siempre más le atraía, pero también la tristeza de la disminución de la práctica creyente y de las vocaciones. Y en la etapa última de su vida le toca pilotar el ecumenismo, el anhelo y dificultad más grande de la cristiandad actual. Fomentar acercamientos con ortodoxos, protestantes, anglicanos (y judíos), que sean además aceptados por la Curia (¡a los caballos, que vienen los nuestros!), mezclados con problemas políticos y subdivisiones confesionales, es justamente prometeico, como correr entre dos fuegos, como lidiar un toro tras otro. Su carácter optimista y espíritu ecuánime le mantienen indemne. Un gran activo de la catolicidad.- T. MARCOS.

FRAILE MIGUÉLEZ, Manuel, *Jansenismo y Regalismo en España*, Edición, prólogo, notas e índices de Rafael Lazcano, Editorial Agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2010, 22 x 15, 297 pp.

La edición original de esta obra se hizo en Valladolid el año 1895 y se conserva en algunas bibliotecas de casas agustinas, en el caso de Zaragoza, con dedicatoria manuscrita del autor al P. Tirso López. La edición antigua y la actual llevan como subtítulo complementario "Cartas al Sr. Menéndez Pelayo", que son un recurso para comentar de forma crítica las referencias del tema en los Heterodoxos Españoles. En esta nueva edición sobresale el magnífico y amplio prólogo que hace Rafael Lazcano, donde analiza el fenómeno del Jansenismo y Regalismo y su importancia en España. Acompaña ese prólogo una detallada bibliografía actualizada sobre el tema del libro. Estamos ante un libro de gran valía en la historiografía española sobre este movimiento cultural, político y religioso que afectó de manera especial a la Iglesia española y a la política ilustrada. Dos órdenes religiosas estuvieron implicadas directamente en esta cuestión: los jesuitas y los agustinos. Los primeros sufrirán la expulsión de varios países en el siglo XVIII fruto de las políticas regalistas, y los segundos, como discípulos de San Agustín, origen de la corriente jansenista.

Las polémicas entre jansenistas y anti jansenistas nada tienen que ver con las 5 proposiciones teológicas de Jansenius, sino que tiene contenidos variados. Uno de ellos son las disputas entre jesuitas y el resto de los teólogos tomistas. A finales del siglo XVIII las dos corrientes jansenista y regalista que iban separadas terminan por ir juntas. El regalis-

mo se fortalece, pero no se apoya en la doctrina jesuítica, y ahora busca la doctrina de los dominicos y agustinos, siguiendo una tendencia jansenista.– R. PANIAGUA.

MEDIAVILLA MARTÍN, Benito, *Inventario de documentos sobre el Real Monasterio del Escorial existentes en el archivo de su Real Biblioteca, (1560-1885): 2ª parte*, Ed. Escorialenses, S. Lorenzo del Escorial 2010, 24 x 17, 977 pp.

Esta voluminosa recopilación de documentos es la segunda de las publicadas sobre los fondos de la biblioteca del Escorial y contiene la tercera y última parte de este fondo documental. Para organizar esos numerosos escritos y legajos que allí se encuentran, el autor de la publicación ha dividido el contenido en bloques temáticos grandes, medianos y pequeños. Lo más interesante de esta obra es que ofrece a los investigadores una ingente cantidad de referencias sobre cuestiones económicas, como los juros y censos, dehesas y posesiones, diezmos y primicias, bulas de la cruzada, cabaña merina, etc. También hay fondos referidos a jurisdicciones, privilegios, pleitos, mayordomías, médicos, etc. Teniendo en cuenta el largo periodo cronológico, desde la fundación del monasterio hasta la llegada de los agustinos en 1885, y los datos económicos y de vida cotidiana que facilita, se convierten en referencia obligada para el estudio de una institución tan prestigiosa y con tantas facetas como era el Real Monasterio del Escorial. Para el análisis de la comunidad religiosa de los jerónimos, es muy práctica la caja XLIV, donde se reúnen los documentos relacionados con la vida cotidiana, actividades y gobierno de los religiosos.

Se complementa el libro con dos índices: el primero es onomástico, toponímico y temático, y el segundo es de religiosos jerónimos.

Sin duda, pocas veces encontramos un instrumento tan práctico y eficiente, como es este libro, para acceder a los estudios históricos de una gran biblioteca, como la del Escorial.– R. PANIAGUA.

Espiritualidad

TERTULIANO – SAN CIPRIANO – SAN AGUSTÍN, *La paciencia*. Prólogo y notas de José María Sanabria, RIALP, S. A., Madrid 2010, 19 x 12, 156 pp.

Hoy ya no se escribe sobre la paciencia, tan necesaria para el hombre actual tan con frecuencia por el *stress*. Herederos en parte de la moral estoica, pero integrándola perfectamente en el marco cristiano, cada uno de los tres grandes autores del antiguo cristianismo africano, Tertuliano, Cipriano y Agustín, dedicaron una obrita a dicha virtud. La editorial Rialp, nos ofrece ahora, dentro de la colección NEBLI (clásicos de espiritualidad), las tres juntas. El librito contiene además el relato del martirio de san Cipriano y el sermón 309 de san Agustín sobre el mismo santo. Se nos informa del autor del prólogo y de las notas, pero no del autor o autores de las traducciones. La coincidencia en los mismos errores y en otros datos, permite concluir que, por lo que se refiere a la obrita agustiniana, es un arreglo de la ofrecida en la BAC. La presentación que de los tres padres de la Iglesia se da en el prólogo es muy elemental; significativo es la confusión de personajes en relación con san Agustín quien, según el autor, “conoció la doctrina de Montano y fue montanista hasta cerca de los 30 años”. Los títulos latinos de las obras de Tertuliano contienen

varios errores. Salvo las pocas y breves notas que acompañan a la obra de Tertuliano y al Martirio de san Cipriano, en los demás escritos se reducen a las referencias bíblicas.– P. DE LUIS.

BENEDICTO XVI, *Luz del mundo*. El Papa, La Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald, Herder, Barcelona 2010, 22 x 14, 227 pp.

No es la primera vez que el autor, P. Seewald, entrevista a J. Ratzinger. La novedad de este encuentro es que es la primera vez que un Papa responde con tanta franqueza a una entrevista personal y directa. En la entrevista anterior, publicada en español con el título: *La sal de la tierra*, Palabra, Madrid 2005,^{5a}, habían hablado de la persona del entrevistado, de los problemas de la Iglesia católica y de la nueva época que se avecinaba al fin del s. XX, que fue cuando se hizo esa entrevista. Ahí, se resumía gran parte de la vida de Ratzinger. Ahora, también en tres partes, se dialoga sobre *Los signos de los tiempos* que nos recuerda que los Papas no caen el cielo, el escándalo de los abusos sexuales, las causas y las oportunidades de la crisis, el sentido y la posibilidad de una catástrofe global, la dictadura del relativismo y nuestro tiempo como tiempo de conversión. En la IIª parte se trata de *El Pontificado*, se dialoga sobre: *habemus Papam*, caminar en las sandalias del pescador, el ecumenismo y el diálogo con el islám, de su primera encíclica sobre Dios amor, Pío XII y los judíos, los viajes pastorales y el caso Williamson. La parte IIIª o *¿Hacia donde vamos?*, el diálogo es sobre Iglesia, fe y sociedad, el denominado atasco de las reformas sobre temas de matrimonio, mujer y sexualidad, y cómo se hace la renovación. También se trata de María y el mensaje de Fátima, Jesucristo que regresa para nosotros, con algunos problemas en su comprensión, y los novísimos y su actualización. Tres anexos recogen el tema de abusos sexuales a niños en la carta a los católicos de Irlanda, fe y violencia en el discurso de Ratisbona, y sida y humanización de la sexualidad de la entrevista durante el viaje a Camerún. La obra termina con una pequeña Biografía de J. Ratzinger hasta su elección como Papa y una Breve crónica de su Pontificado. *Luz del mundo* es la voz sincera y cercana de un Papa ante un mundo en plena transformación.– D. NATAL.

BURKHART, Ernst - Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría*. Estudio de teología espiritual. Vol. I, Edics. Rialp, Madrid 2010, 24 x 14, 623 pp.

La obra que presentamos, que consta de tres volúmenes, es el primer intento de exponer teológicamente, de modo sistemático el conjunto del mensaje de san Josemaría acerca de la santificación del trabajo profesional y de la vida cotidiana. Este primer volumen, que ahora presentamos, contiene una parte preliminar sobre el marco histórico-teológico de la enseñanza de san Josemaría y sus destinatarios principales: los fieles cristianos y los sacerdotes seculares. Aquí se insiste sobre todo en la llamada universal a la santidad y en la vocación del laicado a la misión de la Iglesia en el mundo. Sigue la parte Iª, que se resume en “dar gloria a Dios”, “querer que Cristo reine” y “llevar a todos, con Pedro, a Jesús por María”. La gloria de Dios viene de que Cristo reine y se trabaja para que Cristo reine “llevando a todos, con Pedro, a Jesús por María”. Ahora bien, dar gloria a Dios consiste en ser contemplativos en medio del mundo. Así, cuando un creyente hace con amor las cosas más intrascendentes de la vida ésta rebosa de la presencia divina. Buscar que

Cristo reine es poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades de los hombres. Haciendo todas las cosas por Cristo por Él y en Él, para que Cristo reine en todos los corazones y en toda la sociedad por el amor y sea dado a Dios todo honor y gloria. Y, “llevar a todos con Pedro a Jesús por María”, se realiza, principalmente, haciendo de la Eucaristía el centro y la raíz de la vida cristiana: p.583. Desde este punto de vista, la vida del cristiano es vida eucarística que se integra plenamente en el misterio de la cruz que es fuente de vida, luz y resurrección para la transformación del mundo. En este proceso no hay que olvidar nunca la acción del Espíritu Santo, Espíritu de Amor, ni la presencia de María, Madre de Dios y Madre nuestra. Los autores de esta obra son sacerdotes del Opus Dei, profesores en la universidad de la santa Cruz de Roma. Conocieron al Santo en los años 60 y vivieron en Roma con él en los primeros años de la década de 1970.– D. NATAL.

LLIN CHÁFER, Arturo, *Santo Tomás de Villanueva*. Pastor de la Iglesia en tiempos recios, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2010, 22 x 15, 319 pp.

El siglo XVI español fue espléndido en su vida cultural, política y religiosa. La Iglesia no quedó al margen de este proceso sino que lo impulsó con aportaciones muy valiosas. Entre ellas destaca la figura de santo Tomás de Villanueva como testigo del Evangelio. En los tiempos recios que le tocó vivir gastó su vida en una entrega total a Cristo y a la Iglesia como el buen pastor que da la vida por sus ovejas. Así, imprimió a su época una dinámica apostólica de ejemplaridad evangélica e impulsó la renovación de la vida clerical y eclesial. Fue, especialmente, su propia experiencia evangélica y su testimonio viviente el que llevó a su pueblo a través de su predicación y su acción pastoral. Al entender la conversión como atracción, deleite y entrega amorosa a Dios, Tomás de Villanueva se nos ofrece como *el único autor del s. XVI que predica la mística desde el púlpito*, sentencia Allison Peers. Y, eso que los había excelentes, como el Maestro Ávila, del que el propio santo “*decía y afirmaba, que, desde los Apóstoles acá, no había quien hubiese hecho más fruto que el venerable Juan de Ávila*”(p. 91): JUAN DE ÁVILA, OC., edición de L. Sala Balust y F. Martín Hernández, BAC 1970, vol.1,35. El autor del libro que presentamos nos ofrece en 5 partes, el perfil completo del santo. En el apartado Iº presenta la figura humana, educadora y religiosa de este agustino como maestro de la vida cristiana con su llamada universal a la santidad, la vida de oración y el camino de perfección para todos, detallando también su influencia ulterior. La parte IIª nos presenta la figura apostólica de san Pablo y las de san Juan de Ávila y san Juan de Ribera en su relación con Tomás de Villanueva. La IIIª parte nos ofrece la espiritualidad sacerdotal y religiosa del Arzobispo de Valencia: su doctrina sacerdotal, la promoción social del clero, sus cauces pastorales y sermones sacerdotales. En cuanto a la vida religiosa se nos dibuja el ideal de la vida monástica, las condiciones para abrazar la vida religiosa, los votos religiosos, la vida contemplativa y activa, la obediencia, la imitación de María, la oración y el trabajo, y la fidelidad a Cristo esposo divino. La IVª parte nos lleva al diálogo interreligioso, los problemas con los moriscos, sus esfuerzos inagotables en su evangelización así como la obra de san Juan de Ribera y la decisión real final de su expulsión. En la Vª parte se recogen algunos aspectos de la teología del santo: la Iglesia como cuerpo místico, Cristo salvador del hombre, la antropología del hombre como imagen de Dios ansioso de felicidad y trascendencia. Se dedica también un capítulo a la gracia, las virtudes y el Espíritu Santo, para terminar con la conversión como camino de encuentro con Cristo por la fe y la Penitencia. El autor de esta obra es ya un clásico en el estudio de santo Tomás de Villanueva y aquí da, una vez

más, abundantes pruebas de su buen hacer, maestría y conocimiento de la gran figura humana y eclesial del santo de Villanueva.– D. NATAL.

EGUIARTE BENDÍMEZ, Enrique A., *Regresa al corazón. Ejercicios espirituales agustinianos*. Espiritualidad Agustiniana 4, Editorial Agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2010, 21 x 13, 184 pp.

Desde el centenario del nacimiento de san Agustín, celebrado en 1954, el impulso de la espiritualidad agustiniana no ha hecho más que crecer. Así, a partir de 1960 nacieron varias revistas agustinianas con el fin de estudiar más a fondo el pensamiento de san Agustín y su espiritualidad. Entre los años 1962 y 1964 se escribieron los que pueden llamarse los primeros *Ejercicios Espirituales Agustinianos*, para la *Revista Agustiniana de Espiritualidad*, hoy *Revista Agustiniana*, siguiendo la pauta de los Ejercicios clásicos de san Ignacio de Loyola. El centenario agustiniano, de 1986, fue otro clarinazo y otra nueva llamada que desembocó en un nuevo proyecto de *Ejercicios Espirituales con san Agustín* publicados por *Revista Agustiniana* en el año 2008. El autor de este libro, director de las revistas *Augustinus* y *Mayéutica*, miembro de la Asociación Internacional de Estudios Patrísticos y del Instituto de Agustinología de la OAR, nos ofrece aquí su proyecto de *Ejercicios espirituales agustinianos*. Para ello nos recuerda e invita a que: 1.- Volvamos al corazón, 2.- Ahondemos la Conversión, 3.- Practiquemos la Oración, 4.- Celebremos bien la Eucaristía y nos propongamos un: 5.- Decálogo Agustiniano para hoy. Se trata de conocer a Dios y conocernos a nosotros mismos, el *Noverim me, noverim te*, de Agustín, que nos lleva al *Tolle, lege*, de la Palabra de Dios y a entrar plenamente en nosotros mismos. Todas las meditaciones de este libro parten de un elemento bíblico, que el autor conoce muy bien y maneja magistralmente, luego se expone la experiencia agustiniana, y se termina con la doctrina actualizada de la Iglesia, especialmente, de los últimos Papas, y sus aplicaciones concretas para la vida cristiana y religiosa actual. Siendo el tema de la Conversión y de la Oración en san Agustín, junto al tema de la interioridad y la humildad, temas muy clásicos agustinianos quiero destacar, especialmente, el tema de la Eucaristía, que a veces no se trata tanto, aunque sí se recuerde mucho el tema de la unidad y la comunidad eclesial y religiosa como cuerpo de Cristo. También es muy de destacar el elemento oracional de toda esta obra, pues como recuerda Agustín: ningún hombre puede enseñar esto a otro sino que esto se ha de pedir y se ha de llamar para que se nos abra. Valorar también el Decálogo agustiniano para el hombre de hoy: 1.- La humildad, una y mil veces la humildad. 2.- Ser hombre de Dios, al que pertenecemos, y no perdernos en otras cosas. 3.- Ser hombre de comunidad y de Iglesia para “deificari in otio”, servir a la Iglesia y a los pobres. 4.- La vocación a la santidad, no olvidarla nunca 5.- Una vivencia gozosa de la castidad, por gracia y por amor, pues sobre todo en este tema y en este tiempo: un santo triste es un triste santo. 6.- La Palabra de Dios como hilo conductor y guía de la vida de Agustín y de nuestra vida como *lectio divina*. 7.- Cuidado con las situaciones prosperidad, pues también se muere de éxito. 8.- “Suscepit me paterne”, o acompañar con amor y desde el amor pues “hombre soy y nada humano me es ajeno”. 9.- La prudencia en todo, pues somos peregrinos siempre. 10.- *Dispensator verbi et sacramenti*. No olvidar nunca lo que somos para no perder nuestro camino y el de los demás, pues todos somos consiervos. En fin, un escrito que nos recuerda las raíces agustinianas y nos vuelve al corazón de esa experiencia que ha guiarnos en nuestra vida y en todos nuestros Ejercicios Espirituales.– D. NATAL.

COMISIÓN EPISCOPAL DEL CLERO, *Discursos de Benedicto XVI con motivo del Año Sacerdotal. Retiros espirituales para sacerdotes 2010-2011* (Retiros 22), editado por Pablo Cervera Barranco, Ed. Edice, Madrid 2010, 21 x 13,5, 173 pp.

La Comisión del Clero de la Conferencia Episcopal Española nos ofrece esta antología de textos extraídos de las alocuciones del Santo Padre Benedicto XVI con ocasión del pasado Año Sacerdotal. Han sido seleccionados para la publicación por P. Cervera, que los ha ordenado en cuatro secciones: fuentes del sacerdocio, vida y espiritualidad de los sacerdotes, la misión sacerdotal y modelos de santidad. Como indica el subtítulo, este libro quiere brindar un material idóneo para preparar y desarrollar jornadas de retiro para los sacerdotes españoles. Según el presidente de la Comisión, Mons. José Vilaplana, Obispo de Huelva, el libro nace con una triple finalidad: la recepción de las enseñanzas del Papa sobre el sacerdocio, profundizar en la identidad sacerdotal y en la fidelidad al ministerio y revitalizar la vida y misión de los sacerdotes como discípulos, apóstoles y pastores de la comunidad de Jesús. En su primera carta a los sacerdotes con motivo del Jueves Santo (1979) Juan Pablo II citaba, entre otros (Vicente de Paúl, Juan María Vianney, Juan Bosco, etc.) como modelo y “maestro” al Patrono del clero español, San Juan de Avila. Treinta años después, el actual Pontífice ha elegido de nuevo al Santo Cura de Ars en su Carta para el Año Sacerdotal (2009), pero en sus alocuciones ha preferido proponer otros modelos de espiritualidad sacerdotal (Juan Eudes, Lorenzo Murialdo, Pío de Pietrelchina, etc.). Aunque siempre se aprende de todos los santos, a mi modesto entender y al menos para el clero hispano, hubiera sido una excelente ocasión para redescubrir a un referente tan representativo como el Maestro Avila.– R. SALA.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría, *Santo Rosario*. Obras Completas I/2, Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Constantino Ánchel y Javier Sesé, Rialp, Madrid 2010, 25 x 16,5, XXXVII + 370 pp.

San Josemaría redactó este breve escrito titulado *Santo Rosario* en los primeros días de diciembre de 1931. Se trata de un folleto de pocas páginas para ayudar a hacer oración con los misterios del Rosario. Con ocasión de la fiesta de la Virgen del Rosario, al día siguiente de la canonización de Escrivá de Balaguer en la plaza de San Pedro (2002), el Papa Juan Pablo II se refirió a esta obra diciendo “que se inspira en la infancia espiritual, disposición del alma propia de quienes quieren llegar a un abandono total en la voluntad divina”. El libro vio la luz por primera vez en 1934 en una edición muy modesta sin dibujos. Tampoco estaban ilustradas las dos ediciones sucesivas. Solamente en la cuarta edición (1945) aparecieron los emblemáticos dibujos, encargados por el autor al entonces estudiante de arquitectura Luis Borobio, que caracterizan la obra. Probablemente es la más leída y difundida del fundador del Opus Dei después de *Camino*. Pedro Rodríguez, doctor en Teología y Derecho de la Universidad de Navarra, que ya publicó la de *Camino* (2002), ha dirigido también esta edición crítica formando parte de un equipo con otros dos expertos colegas: el historiador Constantino Ánchel y el profesor de teología Javier Sesé. La obra ha contado con otros colaboradores (Federico Requena, Federico Delclaux, etc.) entre los que hay que destacar al propio Luis Borobio, ya fallecido, que prestó una ayuda inestimable de primera mano.

Prologado por el Prelado Mons. Echevarría, el volumen consta de dos partes y dos apéndices. La primera parte es la “Introducción general” en la que el lector encontrará la historia del texto y de las ediciones (1-5), la cuestión de los grabados y dibujos (6-7), el

contexto teológico y el ambiente espiritual de la obra (8-10) y una guía de lectura (11-12). La segunda parte, "Texto y Comentario crítico-histórico", ofrece el texto con los dibujos de los misterios según la edición "normativa" (Ed. Minerva 1945). Al final de esta segunda parte, como Anexo, se encuentra un comentario, tomado de los escritos de San Josemaría (preparado por G. Derville y C. Villar por encargo de la Prelatura), a los nuevos Misterios de Luz introducidos por Juan Pablo II con ocasión del Año del Rosario (Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae* n. 38). El volumen culmina con dos apéndices. En el primero se estudian otras ilustraciones de *Santo Rosario*, aparte de las originales, publicadas en vida de San Josemaría. El segundo apéndice es una descripción de todas las ediciones de la obra. Se ha destacado también el valor literario de este libro por la plasticidad de las imágenes que emplea y por la claridad de su prosa. Está al alcance de todo tipo de lectores. En estas páginas se enseña a rezar, uniendo estrechamente la plegaria vocal de esta práctica de piedad mariana con la oración hecha "sin ruido de palabras" en la intimidad del corazón, hablando de tú a tú con Dios. El rico aparato crítico del volumen incluye una completa bibliografía y un buen número de reproducciones facsímiles y fotografías.– R. SALA.

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, Francisco, *Para llegar a puerto. El sentido de la ayuda espiritual*, Ediciones Palabra, Madrid 2010, 21 x 14, 293 pp.

Cada vez tomamos más conciencia de lo imprescindible que, hoy como siempre, resulta el acompañamiento o guía espiritual. Ya el Vaticano II exhortaba a los sacerdotes a estimar mucho esa práctica (PO 18). Posteriormente, Juan Pablo II les invitaba a redescubrirla porque "ha dado siempre tantos y tan preciosos frutos en la vida de la Iglesia" (Pastores dabo vobis 40). Este libro se sitúa a la estela de las muchas publicaciones que nos vienen presentando en los últimos tiempos los diversos aspectos que ponen de relieve la importancia de este instrumento formativo para todos los cristianos. Son muy diversas las tareas del acompañante: abrir horizontes, orientar en momentos de desconcierto, dar una palabra de ánimo ante las dificultades, corregir posibles errores, sostener en las luchas personales, etc. Un pilar fundamental del acompañamiento es la entrevista personal o "conversación de dirección espiritual" (cap. 4). En principio podría tener lugar en distintos espacios y en momentos diversos. Pero conviene procurar un entorno y un tiempo que faciliten las cosas. No será adecuado, por ejemplo, un lugar que se preste a interrupciones frecuentes o una habitación con teléfono (¡hay que apagar el móvil!). También es preciso que se lleve a cabo con la oportuna periodicidad para evitar que sea un recurso puramente ocasional. Establecer con antelación la fecha y la hora de la entrevista previene la improvisación y las prisas. La charla debe ser breve e ir al grano. Ahora bien, con flexibilidad. Se puede prolongar si las circunstancias así lo requieren. Nunca hay que dar la impresión de impaciencia, por ejemplo, citando a alguien con poco tiempo antes de otra reunión o mirando con frecuencia al reloj. Con delicadeza habrá que enseñar a los muy habladores a no irse por las ramas y tener paciencia y dar confianza a los más callados. Son fundamentales las primeras charlas y saber escuchar... El autor, sacerdote del Opus Dei, ofrece en un amplio Anexo algunos de los temas a tratar: oración y vida de fe, la pureza, vocación, mortificación (voluntaria, pasiva e interior), examen de conciencia, caridad y apostolado, familia, trabajo, salud y descanso, etc. Según él, el guía espiritual deber tener conciencia de ser instrumento del Espíritu Santo para desempeñar con fruto los oficios de padre, maestro, médico, amigo y buen pastor.– R. SALA.

OROZCO, Antonio, *Aprender de María*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 19 x 12, 252 pp.

El libro *Aprender de María*, tiene la particular idea de iniciar con una serie de relatos narrados sobre la vida de una joven, que van centrando al lector en lo que posteriormente va ser expresado en otros términos, porque cautivando al lector el encontrar una María dispuesta, preparada y a su vez inocente y segura.

El libro entero está dedicado a expresar con buenos términos los misterios de la Virgen y los va desarrollando como si fueran ocurriéndose uno tras otro durante su vida. Que el misterio de la Inmaculada Concepción como preparación del seno en el que nacería Jesús, de la cual María, llena de gracia, tiene el germen y embrión de la redención que se desarrollará después. El Señor es Contigo, es un apartado que recoge la reflexión a partir de la tercera palabra del ángel a María y en el que se cuestiona su modo de estar, que es puro, dinámico y silencioso. Y explicarse cómo es posible una maternidad virginal no es fácil, pero es el milagro que sólo la Trinidad puede hacer; según la tradición diría que Cristo debía nacer al modo divino sin corrupción alguna. En general, reconocer el énfasis que hace ver cómo la Virgen con el dolor junto a la Cruz, en la pasión de Cristo, se une a la pasión en su compasión. A la sangre de su Hijo, une sus lágrimas de Madre, por eso ella también sacrifica, merece, redime, de un modo subordinado y dependiente.– J. POLENTINO.

Educación–Varios

ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL, *Los Crucificados: religiosidad, cofradías y arte*. Actas del Simposium 3-6 Septiembre 2010 (Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas 31), vol. I., EDES, San Lorenzo de El Escorial 2010, 24 x 17, 520 pp. + Índice.

ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL, *Los Crucificados: religiosidad, cofradías y arte*. Actas del Simposium 3-6 Septiembre 2010 (Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas 31), vol. II., EDES, San Lorenzo de El Escorial 2010, 24 x 17, 652 pp.

Fiel a su cita anual, el Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas nos brinda puntualmente las actas de su último simposio, celebrado nuevamente en el Real Colegio Universitario María Cristina de los agustinos de El Escorial. En esta ocasión la publicación consta de dos volúmenes. Las ponencias presentadas giraban en torno a la temática de “los Crucificados” y han sido agrupadas en cinco secciones. En el primer volumen se reúnen siete trabajos de carácter espiritual, litúrgico o literario mientras que el resto han sido clasificados dentro de una amplia sección titulada “Cofradías, advocaciones y religiosidad”. En esta última predominan los estudios sobre tallas de Cristos y “calvarios” de variadas hermandades y cofradías penitenciales, muchos de los cuales procesionan durante la Semana Santa. La sección “Arte, iconografía y música”, que encabeza el segundo tomo, es la que incluye un mayor número de ponencias (24). La mayoría tratan temas iconográficos, destacando los estudios de imaginería y, sobre todo, los de pintura: los famosos Crucificados de Juan de la Cruz (I. Martínez Carretero), Tommaso Masaccio (M. J. García Sanguino) o Francisco de Zurbarán (O. Delenda). Solamente una ponencia

sobre el “Cantus Passionis” (P. Capdepón) aborda el motivo de las jornadas desde el punto de vista musical. Las otras dos secciones, dedicadas respectivamente a Latinoamérica y a los Crucificados en el Monasterio de El Escorial, son puramente testimoniales y sirven para completar el panorama presentado. Es reseñable también la contribución a las jornadas de varios estudiosos agustinos con notables trabajos sobre diversos Santos Cristos: los del Nogal y de la Sangre de Mallorca (F. Carmona), los de los conventos agustinos de Aragón (R. Paniagua), el de Burgos o de San Agustín (A. Iturbe), el de Aricagua (F. Campo) y los de bronce, madera, mármol y marfil del Real Monasterio (J. Paredes). El Director del Simposio, citando a San Agustín en la presentación del libro, viene a decir que vale la pena el esfuerzo humano y material que se hace “por amor al arte”, preparando y organizando fielmente este importante evento anual. Por nuestra parte no nos queda sino alabar ese empeño y felicitar sinceramente una vez más a los responsables del simposio y a las Ediciones Escorialenses por el trabajo que vienen realizando.– R. SALA.

ALDEN, Chris, LARGE, Daniel and SOARES DE OLIVEIRA, Ricardo, eds., *China returns to Africa. A Rising Power and a Continent Embrace*, Hurst Publishers Ltd., London 2009, 21,5 x 14, 382 pp.

La renovada presencia de China en África, sobre todo en el África subsahariana, es una realidad que está adquiriendo proporciones continentales. No se trata, como en los tiempos de Mao, de razones políticas –expansión del comunismo–, sino de razones estratégicas y, sobre todo, económicas.

El presente libro contribuye al análisis de las relaciones África-China a través del estudio de los temas claves en las relaciones bilaterales y de algunos casos concretos y significativos.

La primera sección se refiere a los vínculos comerciales y de economía política entre China y África. La segunda sección considera sus relaciones desde las diversas perspectivas regionales y trata de explorar los diferentes, y hasta opuestos, caminos de la reciente presencia de China en el continente negro, tal y como son percibidos en Europa y en Estados Unidos. Su sección tercera estudia los casos más representativos de las relaciones China-Africa (Angola, Sudáfrica) y algunos menos importantes como los de Cabo Verde y Namibia. Está encabezada por un par de estudios sobre la influencia China en Tanzania respecto a la construcción del ferrocarril y a la industria farmacéutica (caps. 10-11). La última sección propone dos lecturas alternativas del impacto de China en África. La primera concluye que la creciente implicación de China en África bien pudiera ser parte de una estrategia común de todo el Asia; mientras que la segunda apunta a transformaciones estructurales que han formalizado históricamente la interacción de China con el mundo exterior.– P. RUBIO.

GUTIÉRREZ DE TERÁN, Ignacio, *Somalia. Clanes, Islam y terrorismo internacional*, Catarata, Madrid 2007, 21 x 13,5, 133 pp.

Ignacio Gutiérrez de Terán, profesor de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Autónoma de Madrid presenta al lector español la “cuestión Somalí”, la realidad de una nación que en buena parte es desconocida por la mayoría de los españoles. El profesor Gutiérrez de Terán pone a la luz la identidad somalí que últimamente ha entrado en una crisis profunda. Para comprenderla es imprescindible considerar tres elementos o fac-

tores (clanes, islam y terrorismo internacional) porque son, según el autor, los tres ingredientes principales que configuran la cuestión somalí. Los clanes y el tribalismo están en el origen de determinadas concepciones sociales y políticas que han regido el desarrollo de los acontecimientos desde la independencia, en 1960, hasta hoy. El islam, porque supone un elemento de cohesión para la inmensa mayoría de los somalíes. Y el terrorismo internacional, porque entronca con la repercusión geoestratégica del conflicto somalí y el posicionamiento de Estados Unidos ante la emergencia de un movimiento islamista en absoluto afín a su política exterior.

El caos que azota a Somalia desde hace ya más que quince años ha colocado a este país africano a la cabeza de las naciones del mundo en una situación de crisis crónica. Estos padecimientos que sufre el pueblo somalí se remontan en primer lugar a la herencia de las disputas y particiones del período colonial y las primeras etapas de la independencia. También la República somalí ha sufrido de forma especial los embates de la pugna regional e internacional librada en el cuerno de África. A todo eso hay que añadir el efecto de la emergencia del islam político en el mundo islámico, representado en Somalia por los tribunales islámicos, con todo lo que ello implica en el contexto de la llamada guerra internacional contra el terrorismo. La inestabilidad política ha dejado el país como un estado fallido y fracasado. Un fracaso institucional y social que constituye una amenaza constante en una región clave para determinar el control geoestratégico del África Oriental y el Golfo de Adén.

Con el conflicto y el terrorismo continuo que sigue imperando en el país somalí, no hay demasiados motivos para el optimismo de un futuro prometedor. Por eso el autor hace un llamamiento tanto a las fuerzas nacionales como internacionales para intervenir en la situación, salvaguardar al pueblo somalí y proteger la zona estratégica en beneficio de muchos países del mundo. Una zona que ahora se ha convertido en refugio de bandas terroristas y piratas que amenazan a los buques y ponen en peligro el comercio marítimo, como sigue ocurriendo últimamente.— N. MSEMWA.

OLAIZOLA, José Luis, *Hermenegildo, Príncipe y Mártir. La conversión de los visigodos al catolicismo*, Ediciones Palabra, Madrid, 2010, 21,5 x 13,5, 300 pp.

José Luis Olaizola es autor de una extensa obra literaria y reconocido con varios galardones: Premio Ateneo de Sevilla 1976 por su novela *Planicio*; Premio Planeta 1983 por su novela *La guerra del general Escobar*, la “mejor novela sobre la guerra civil española;” Premio Barco de Vapor por su novela *Cucho*, que, traducida al francés, obtuvo el premio Grand Prix de la Academie des Lecteurs de París, etc.

En la presente novela, el autor, usando, principalmente, la obra del historiador José Orlandis *Historia del reino visigodo español*, van narrando con soltura y elegante prosa la llegada de los visigodos a España, su religión arriana y su historia. En torno al 570, el rey Leovigildo se empeñó en unificar los pueblos de la Península Ibérica bajo el signo del arrianismo, pero Hermenegildo, su hijo y futuro sucesor en el trono, se había desposado con la princesa católica Inigunda, y decidió convertirse al catolicismo. Aunque padre e hijo se amaban y admiraban, Goswinta, esposa de Leovigildo y arriana fanática sería la causa de las intrigas familiares. Hermenegildo se vería en medio de una complicada trama familiar de fidelidades, políticas y religiosas, y antes que renunciar a la fe que había abrazado, acepta la muerte de manos de su padre. Una muerte que daría sus frutos, pues su hermano Recaredo, ya rey, abjuraría del arrianismo el año 589, convirtiéndose con él toda la nación de los godos al catolicismo.

Olaizola ha escrito una novela con rigor histórico, una novela que, a la vez que se lee con agrado, enseña, por lo que felicitamos a su autor.– P. HERNÁNDEZ.

GRITZ, David y LYNCH, Jonah, *Esperando juntos*, trad. O. Jimeno, Ed. Rialp, Madrid 2010, 19 x 12, 214 pp.

D. Gritz murió en el verano de 2002 a causa de un atentado terrorista contra la Universidad Hebrea de Jerusalén donde estudiaba. Su amigo J. Lynch, sacerdote católico de la Fraternidad de san Carlos Borromeo, recibió la noticia en Montreal, donde se encontraba ese verano. Precisamente en esa ciudad se habían conocido seis años antes. Desde entonces fue creciendo entre ambos una profunda amistad. Este pequeño libro es testimonio de ello. Quiere ser un homenaje a David. Publica la correspondencia que mantuvieron él y Jonah durante aquellos años. Hablan de sus novias, comparten sus aficiones por la filosofía y la literatura y también su fe y su oración. Pero, ¿por qué hacer públicas unas cartas tan personales? Dice el autor que por dos motivos. Primero, porque conoció Comunión y Liberación gracias a su amigo judío y tenía una deuda de gratitud pendiente con dicho movimiento en el que luego descubriría su propia vocación. Y, también, porque cree que pueden ser un motivo de esperanza que contribuya a la paz, siempre amenazada, en la conflictiva situación de la Tierra Santa. Ante la violencia y el terror tan solo queda la desgarradora actitud del judío Jesús: “Sus lágrimas por la ciudad... su muerte y resurrección”. El libro está traducido del original italiano y entre las pp. 80-81 el editor ha intercalado cinco fotografías de los protagonistas.– R. SALA.

ANTÓN, Ara, *Un pueblo sin tele ni tele* (Almo Reposo 15), Ed. Agustiniiana, Guadarrama 2010, 21 x 15, 124 pp.

A causa de un viaje de sus padres a Cuba, los hermanos Diego y Carlos deben pasar todo el verano con su anciano abuelo en el pueblo. La perspectiva parece bastante desalentadora. El abuelo hace años que arrinconó la vieja televisión en el desván y en aquella perdida aldea castellana los teléfonos no tienen cobertura. ¿Qué harán todo ese tiempo en ese inhóspito lugar habitado por media docena de viejos, sin televisión ni teléfono? No pueden imaginar las sorpresas que les aguardan. La escritora leonesa A. Antón, especializada en la novela histórica –recibió el premio “Camilo José Cela” por su primera obra *El velo* (1997)–, con esta nueva novela hace su primera incursión en el campo de la narrativa juvenil. La autora muestra un gran dominio también de este género en el libro que presentamos. Conoce el alma de los chicos de hoy, no en vano ha ejercido la docencia durante años antes de dedicarse de lleno a la literatura. La trama argumental con sus ingenuas aventuras juveniles, la plasticidad de las descripciones de tipos y escenarios, así como la viveza de los diálogos recuerdan mucho a autoras como la británica Enid Blyton y su entrañable saga de *Los Cinco*, con la que nos aficionamos a la lectura muchos adolescentes. Por otro lado, como en *Las fuentes de la salud* (2003), también en esta novela hay un alegato frente a la despoblación y el estado de abandono de tantos pueblos. Al igual que las viejas historias de nuestros mayores, transmitidas oralmente de generación en generación al calor del hogar, este relato quiere ofrecer una enseñanza a los jóvenes lectores sobre ciertos valores fundamentales que suelen brillar por su ausencia en la aldea global que les toca vivir.– R. SALA.

URBINA, Pedro Antonio, *Memorias y otras vidas*. Palabra, Madrid 2010, 22 x 14, 174 pp.

En el autor de esta obra han concurrido unas cualidades poco frecuentes en el panorama literario actual: Una notable formación filosófica, teológica y humanista palpable de forma más evidente en sus ensayos y de forma más sutil en el resto de sus obras. Por otra parte, una extraordinaria sensibilidad para la belleza que le lleva a relacionar la literatura con la música y la pintura y hace de cada uno de sus escritos una tarea muy exigente, por parte del autor, que luego el lector reconoce muy bien pero que todavía no ha sido suficientemente valorada. En este volumen se recogen algunos de sus cuentos inéditos en los que destacan algunos de los rasgos más decisivos del trabajo literario de este autor como su origen mediterráneo, la infancia, el bien y el mal, la belleza, y algunos temas como: el piano de verano, Gandaritas, el tren, los alumnos de latín, adulterios, amarillo, e inesperado, los ojos verdes, sombras doradas, distinguida señorita o carta urgente al señor presidente del Comité Olímpico Internacional.– D. NATAL.

RINCÓN ÁLVAREZ, Manuel, *La bóveda de la Biblioteca Real. Tesoros artísticos en el Monasterio del Escorial*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 2010, 17 x 24, 39 pp.

Muchos son los tesoros artísticos que pueden contemplarse en el Real Monasterio del Escorial. Entre ellos, uno de los más destacados, es, sin duda alguna, su Biblioteca Real. En este lugar, además de los valiosísimos libros y manuscritos, nos sorprenden y llenan de admiración las pinturas de la bóveda.

El local de la biblioteca –como el propio monasterio–, es obra del arquitecto Juan de Herrera. Amplio y diáfano, tiene una longitud de 54 metros, un ancho de 9 y una altura de 10, con ventanales a dos bandas, con una enorme bóveda de cañón.

Los frescos de la bóveda fueron realizados por el pintor italiano Peregrino Tibaldi, escogido para esta misión en 1586, por el propio Felipe II, tras el fracaso de artistas como Lucas Cambiaso y Federico Zuccaro.

Tibaldi era seguidor de Miguel Ángel y su estilo –lleno de heroísmo y grandiosidad–, encajaba dentro de las directrices deseadas para este monasterio. Ayudado por su compatriota Bartolomé Carducho, Tibaldi realizó la obra siguiendo el esquema que en la Capilla Sixtina había ya anticipado su maestro Miguel Ángel.

Los frescos, concluidos en 1592, escenifican como un viaje desde la humana Filosofía hasta la divina Teología, a través de las siete “Artes Liberales”: Gramática, Retórica, Dialéctica, Aritmética, Música, Geometría y Astrología. A cada una de estas artes –representadas como figuras femeninas con distintos símbolos y atributos–, acompañan personajes históricos que practicaron algunas de estas disciplinas.

Como complemento a la decoración se muestran también algunos de los grotescos ejecutados por Nicolás Granelo y Francisco Castel.

Una guía clara, bella y didáctica.– B. SIERRA DE LA CALLE.

LÓPEZ GAJATE, Juan, *Il mio bel Cristo. Benvenuto Cellini*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 2010, 17 x 24, 120 pp.

El autor nos brindó en 1995, un estudio detallado y documentado de esta extraordinaria escultura en “*El Cristo Blanco de Cellini*”. Cinco años después, aparece “*Il mio bel Cristo*”, escrito de carácter poético, en el que él mismo se mete en la piel del artista Ben-

venuto Cellini y, –a modo de narración autobiográfica–, nos hace revivir la gran epopeya que supuso la creación de esta obra maestra. Primero la gestación de este Cristo, posteriormente su laboriosa realización artística y, finalmente su destino: primero en el Palacio Pitti de Florencia en el año 1565 y, finalmente, en la Basílica del Real Monasterio del Escorial –adonde llega como regalo del Gran Duque de Toscana–, en octubre de 1576.

Nacido de una visión o un sueño mientras el artista se encontraba encarcelado en el Castel Sant' Angelo de Roma, esta escultura se va gestando poco a poco dentro de su mente. Mientras tanto, Cellini se ha ido afirmando primero como orfebre y después como escultor. Seguidor del gran Miguel Ángel, quiere emular los Cristos de Donatello y Brunelleschi. En constante rivalidad con otros artistas contemporáneos, se pone al servicio del Rey de Francia y de los Príncipes Medicis, para quienes hará las esculturas que le han hecho famoso, entre ellas el Ganimedes y el Perseo.

Pero, sin duda alguna, su obra cumbre será, precisamente, “*Il mio bel Cristo*”, el hermoso Cristo blanco sobre una cruz negra, –muerte y vida entrelazadas–, que el deseaba que fuese colocado sobre su tumba y velase su sueño y descanso eterno tras una vida tan azarosa como la suya.

Basándose en la “*Autobiografía*” de Cellini, así como en su “*Tratado de la Escultura y restantes manuscritos*”, J. L. Gajate nos recrea la apasionante historia del artista –contada en primera persona–, con una vida borrascosa y controvertida, al mismo tiempo que la gestación y creación de su genial obra.

Debo decir que, una vez que se inicia la lectura, –tan bella, interesante, atractiva y apasionante–, el lector es llevado hasta el final con fruición. Al terminar, uno se queda extasiado contemplando este Cristo tan humano y desnudo y tan genial y divino. Genial la escultura del Cristo de Cellini, pero genial también la recreación que J. L. Gajate hace en “*Il mio bel Cristo*”. – B. SIERRA DE LA CALLE.

MARTÍNEZ MEDINA, Francisco. Javier (y otros), *Granada, Tolle, Lege. Granada Toma y Lee*, Editorial de la Provincia Santo Tomás de Villanueva, Agustinos Recoletos, Granada 2009, 21 x 28, 526 pp.

“*Granada. Tolle, Lege*” es el título de una exposición celebrada en la recoleta iglesia del Hospital del Corpus Christi –conocida como Hospitalicos–, en la bella ciudad de Granada, con motivo del Primer Centenario de la restauración de la Provincia Santo Tomás de Villanueva de la Orden de Agustinos Recoletos. Fruto de dicha exposición es también el presente catálogo editado por la propia provincia recoleta de Sto. Tomás de Villanueva.

En la introducción –tras los saludos de los PP. General de la Orden y Provincial–, sigue el amplio estudio de Fco. Javier Martínez Medina –comisario de la exposición y coordinador del catálogo–, sobre “*El Agustínismo en la Granada moderna*”.

El catálogo –siguiendo la exposición–, se estructura en diez capítulos: I.- Un espacio para la espiritualidad agustiniana; II.- San Agustín en los orígenes de la Granada moderna; III.- Las fundaciones de Agustinos Recoletos en Andalucía; IV.- Las imágenes de San Agustín, paradigma de la religiosidad barroca; V.- Iconografías recoletas y contrarreforma: santos y devociones; VI.- Los fundamentos de la espiritualidad agustiniana; VII.- La devoción al crucificado en San Agustín; VIII.- Imágenes y alegorías de la teología agustiniana; IX.- Las clausuras agustinas recoletas; X.- La vida de San Agustín en grabados.

En cada uno de estos diez capítulos las obras de arte van acompañadas de estudios técnicos, artísticos y de espiritualidad agustiniana, escritos por diversos especialistas en cada una de las materias.

En el Apéndice se ofrece, además, información técnica sobre las restauraciones, inventarios, bibliografía general de la exposición, así como una bibliografía esencial sobre los Agustinos Recoletos.

En esta importante exposición, y en el catálogo, se incluyen piezas de Jacobo Florentino, Pablo de Rojas, Alonso de Mena, Pedro de Mena, Alonso Cano, Pedro Atanasio Bocanegra, José y Diego de Mora, José Risueño, Torcuato Ruiz del Peral, entre muchos otros.

Contemplando la exposición "*Granada, Tolle, Lege*" se puede reconstruir la historia y espiritualidad de la familia agustino-recoleta. Las obras recopiladas hablan de una manera de evangelizar, de hablar de Dios y de presentar los misterios al pueblo. Al mismo tiempo testimonian la forma de hacer catequesis, de las devociones más importantes de la Orden, de aquellos hombres y mujeres que se han santificado siguiendo la regla de vida de San Agustín: Sto. Tomás de Villanueva, S. Juan de Sahagún, S. Nicolás de Tolentino, Sta. Rita de Casia, Sta. Clara de Montefalco...

Además, la exposición "*Granada. Tolle, Lege*" ha supuesto una importante contribución al conocimiento de las artes plásticas de la Granada barroca, a partir de las muchas obras inéditas que se exponen por vez primera, procedentes de las clausuras; así como a partir también de los estudios que le han dedicado los distintos especialistas que colaboran en el catálogo de la muestra.

Valiosísima contribución dentro del diálogo fe y cultura.- B. SIERRA DE LA CALLE.